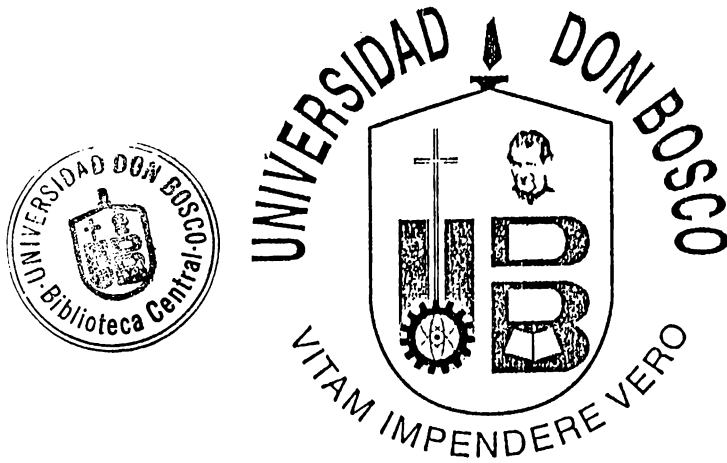




UNIVERSIDAD DON BOSCO

FACULTAD DE TEOLOGIA



ESTUDIO DEL LIBRO DE JEREMIAS
Y SU APLICACION A LA PASTORAL
VOCACIONAL

TRABAJO ELABORADO PREVIO A LA OBTENCION
DEL TITULO DE PROFESOR DE EDUCACION
MEDIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA TEOLOGIA.

PRESENTADO POR

HNA. NIRMIA ARACELY PEREZ SOLIS

OCTUBRE DE 1996

SOYAPANGO

SAN SALVADOR

EL SALVADOR

UNIVERSIDAD DON BOSCO

FACULTAD DE TEOLOGIA



PRESIDENTE

PRESBITERO HERIBERTO HERRERA

RECTOR

ING. FEDERICO MIGUEL HUGET RIVERA

DECANO

PBRO. Y LIC. CESAR MONTENEGRO



INDICE

* PRESENTACION	00
* INTRODUCCION	01
* PRIMERA PARTE: ESTUDIO HISTORICO/LITERARIO.	
1. LA EPOCA DE JEREMIAS	03
2. PERSONALIDAD Y DATOS BIOGRAFICOS	06
3. ESTRUCTURA Y CONTENIDO DEL LIBRO DE JEREMIAS ...	09
4. GENEROS LITERARIOS	12
* SEGUNDA PARTE: VOCACION DEL PROFETA JEREMIAS.	
1. JEREMIAS, LLAMADO DESDE EL SENO MATERNO	15
2. EL PROCESO DE FE DE JEREMIAS	16
2.1. FE RECEPTIVA	17
2.2. LA FE OBLATIVA	17
2.3. LA FE ADULTA	17
3. LOS ELEMENTOS DE LA VOCACION DE JEREMIAS	18
3.1. ENCUENTRO CON DIOS	18
3.2. DISCURSO INTRODUCTORIO	19
3.3. RESPUESTA HUMANA: OBJECION	19
3.4. ORDEN O MANDATO DE DIOS	19
3.5. PALABRAS DE ALIENTO	20
3.6. EL SIGNO	20
4. MISION DE JEREMIAS	20
5. LA CRISIS DE LA VOCACION	22
6. PREDICACION DE JEREMIAS	23
6.1. LA DENUNCIA DEL PECADO	24
6.2. LLAMADO A LA CONVERSION	24
6.3. ANUNCIO DEL CASTIGO	25
6.4. ANUNCIO DE LA SALVACION	25

* TERCERA PARTE: CRITERIOS PARA LA PASTORAL VOCACIONAL A PARTIR DE JEREMIAS.

1. ANIMAR EN LA ESPERANZA	28
2. LA EXISTENCIA COMO VOCACION	28
3. LA FE COMO VOCACION	31
4. MOTIVAR LA OPCION VOCACIONAL	32
5. HACER TOMAR CONCIENCIA A LOS JOVENES QUE, EL DIOS DE LA VIDA CUENTA CON ELLOS PARA SU PLAN DE SALVACION	33
6. ORIENTAR A LOS VOCACIONABLES EN LA FIRMEZA DE LA MORAL CRISTIANA	34
* CONCLUSION	38
* BIBLIOGRAFIA	40
* ANEXOS:	
- ELEMENTOS COMUNES EN VOCACIONES DE PERSONAJES BIBLICOS	42
- MAPAS GEOGRAFICOS	45
- CUADROS SINOPTICOS	48

PRESENTACION

Pienso que es de mucha importancia realizar un trabajo de esta índole, que el mayor provecho que se obtiene es el personal aunque el objetivo no sea únicamente ése.

Lo he realizado pensando en proporcionar luces que sirvan de apoyo a las personas encargadas de la animación vocacional, así como, también, para las que están en proceso de discernimiento de su vocación a las que cada día se les presentan antivalores que les hacen vacilar en el momento de hacer su opción fundamental.

Una de mis motivaciones para realizar, este trabajo, ha sido el darme cuenta que los jóvenes piden y exigen hechos concretos y pensé que no había otro modo mejor que el de proponerles un personaje bíblico de la dimensión de Jeremías del cual hay mucho que descubrir y aprender, sobre todo, por esa elección que precedió a la misma existencia y que era un joven como cualquiera incluso se consideraba incapaz de su misión.

Descubrí la riqueza espiritual de este profeta, especialmente la que se encuentra en sus confesiones, su fidelidad a Dios y el amor entrañable por su pueblo, por el cual gastó su vida para orientarlo a descubrir los altos valores que dignifican al hombre.

Finalmente, doy gracias al todopoderoso por permitirme la oportunidad de realizar este trabajo; así mismo agradezco a la comunidad del Hogar Guadalupe por haberme impulsado a iniciar el estudio de Teología y a la comunidad Esparza por continuar brindándome su apoyo para coronar mis estudios y sin faltar el cariño y gratitud al Licenciado Armando Márquez por su dedicación y disponibilidad al darme parte de su tiempo con su asesoría.

INTRODUCCION

Con el fin de encontrar sólidos fundamentos Bíblicos y Teológicos que puedan contribuir y ofrecer luces en el quehacer Pastoral vocacional, se escogió este tema, siendo Jeremías en la Escritura prototipo de los múltiples llamamientos que Dios hace para realizar su plan de salvación.

Para desarrollar esta temática, el presente trabajo se comprende en tres partes: La primera es el aspecto histórico, rasgos y datos biográficos del profeta; se incluye, también, el aspecto literario: la estructura del libro y su género literario. Este apartado permite adentrarnos en el momento histórico y la situación religiosa que le tocó vivir, descubriendo que su actividad profética la desarrolló durante el reinado de 5 reyes, dividida en cuatro etapas, donde el pueblo se unde en el caos a causa de la desarcentada política de sus gobernantes y se ve obligado a buscar una solución eficaz. En este apartado, se descubre también la profunda unión del profeta con Dios su personalidad; sensible, tímido, idealista y tierno por naturaleza. La estructura presenta una visión ligera de contenido sin faltar el género literario que facilita la interpretación del texto.

La Segunda parte refleja la manifestación maravillosa del amor de Dios al elegir y consagrar a Jeremías desde antes de nacer, acontecimiento que le marcó en determinado tiempo de su juventud para una misión específica, Dios le dotó de gracias pero no le quitó sus limitaciones, por eso se habla de la crisis de vocación del profeta, pues el Señor no le ahorra persecuciones y sufrimientos, su fe pasa por un proceso partiendo de la fe receptiva, luego pasa a una experiencia de acercamiento, de relación con Dios que se manifiesta como amor y que culmina con la experiencia de salvación comunitaria, del pueblo con su Dios. Su misión desborda a los límites de su patria, es el profeta de las naciones que va a destruir y edificar denunciando el pecado,

invitando a la conversión, anunciando el castigo de Dios y la salvación. Para que resulte mejor el relato de la vocación del profeta, se especifican sus elementos.

En la parte final se presentan varios criterios para que sirvan de referencia en la actividad pastoral: iniciando con la esperanza que nos lleva a tomar una actitud optimista para continuar en la búsqueda de Dios y la fe con la oración como llamada a vivir en comunión con Dios, unión y colaboración con los hermanos dentro de la Iglesia y así concientizar al joven del compromiso con el padre Dios e inducirle a responderle con una opción concreta que oriente su vida según el querer divino, sabiendo que él cuenta con los jóvenes en su proyecto de salvación al igual que contó con el muchacho de Anatot; además, trabajar por acrecentar la sensibilización ante los valores espirituales y morales que tienen su fuente en el sumo bien y se concretizan en los mandamientos.

Debe recalcarse que los temas aquí expuestos han sido trabajados desde el punto de la investigación para aplicarla y que ayude en el trabajo de las vocaciones para que el dueño de la mies encuentre los corazones de los jóvenes dispuestos a decir: "Tengo que anunciar, Tengo que arriesgar, Ay de mí sino lo hago. Cómo no hablar de Tí si tu voz me quema dentro".

PRIMERA PARTE.

ESTUDIO HISTORICO/LITERARIO.

Se inicia este trabajo con la parte histórica/literaria del libro del profeta Jeremías. En tal sentido se aborda, desde el punto de vista histórico, la época en que el profeta vivió, los rasgos principales de su personalidad y de su vida; y, desde el punto de vista literario, se consideran la estructura literaria del libro, los géneros literarios. Con ello se pretende tener, desde el principio, un marco general que ubique el estudio específico de la vocación de Jeremías (2a. parte) y la aplicación actual a la pastoral vocacional (3a. parte).

1. LA EPOCA DE JEREMIAS.

La época histórica de Jeremías cubre un lapso de unos cuarenta años desde su llamado en el año 626 aC, en el año 13 de Josías, hasta la caída de Jerusalén en el 587 aC. Jeremías "vivió durante uno de los más turbulentos períodos por que atravesó la historia del antiguo Próximo Oriente. Presenció la caída de un gran imperio y el nacimiento de otro aún mayor. En medio de este torbellino Judá fue gobernado por varios reyes ineptos, caminaban hacia la ruina al tratar de oponerse a esta fuerza irresistible de la historia"¹. Profetizó casi exclusivamente en Jerusalén durante el reinado de cinco reyes; por lo cual su actividad profética se desarrolló en cuatro etapas fundamentales que pueden reconstruirse así, a partir de sus escritos:

PRIMERA ETAPA: Es bajo el reinado de Josías (627-622). Desde el punto de vista religioso, Israel, reino del Norte, fue siempre

¹. Cf. COUTOURIER G.D., "Jeremías", en AAVV., Comentario bíblico san Jerónimo, II, Cristiandad, Madrid, 1971, 791.

muy adicto a los cultos cananeos, como lo demuestran los relatos de Elías y el libro de Oseas. Esto implicaba un abandono de Dios, cambiar la fuente de agua viva por aljibes agrietados (2,13). Desde el punto de vista humano, la situación era de profundo desánimo pues se vivía una economía precaria y no existía cohesión política.

Jeremías trata el problema religioso en los capítulos 2-3, ahí habla del pecado y de la necesidad de conversión. El aspecto humano lo aborda en los capítulos 30-31, con el mensaje de salvación: el sufrimiento del pueblo se volverá alegría, retornarán los desterrados y habrá abundancia de bienes².

Uno de los enigmas del libro de Jeremías es el porqué no hace alusión a la reforma de Josías aunque tiene abundante lenguaje deuteronomico. Se supone que en esa época guardó silencio, pero, su silencio unos lo interpretan como apoyo a la reforma y otros como oposición a la misma³.

SEGUNDA ETAPA: Bajo el reinado de Joaquín (609-597). Época de sincretismo religioso en Judá, reino del Sur, y de dependencia política de Egipto. Debido a esta dependencia, el rey se opone a Babilonia, ello trajo consigo la caída de Jerusalén y la primera deportación en el 597⁴. Los textos que pertenecen a esta época se encuentran en los capítulos 7-25. La rebelión de Joaquín, quizás tras la derrota de los babilonios en Egipto (601) incita al profeta a hablar contra las alianzas con Egipto. La posición de los falsos profetas y la consumación de la rebelión le llevan

². Cf. SICRE J.L., Profetismo en Israel, Verbo Divino, Estella, 1992, 314.

³. Cf. ABREGO J.M., Los libros proféticos. Introducción al estudio de la Biblia, Verbo Divino, Estella, 1993, 149.

⁴. Cf. COUTOURIER G.D., "Jeremías"..., 792-793.

a considerar el castigo irrevocable⁵.

TERCERA ETAPA: se desarrolla bajo el reinado de Sedecías en el (597-586). Al principio se vive una época de tranquilidad política, pero, se da un problema religioso, la deportación del 597 ha causado un profundo impacto: ha quedado claro que Dios no defiende a su pueblo de forma incondicional; esta verdad, tan dura para un judío, intenta suavizarse con una escapatoria: los desterrados no constituyen el verdadero pueblo de Dios, son los culpables de la situación precedente, los incredúlos e impíos que han merecido el castigo del Señor. Por el contrario, los que permanecen en Jerusalén y Judá son los buenos, aquellos en los que Dios se complace. Jeremías sale al paso de esta interpretación, tan simplista como injusta; en la visión de los dos cestos de higos (24,16-20). Al mismo tiempo, se dirige a los desterrados con una carta (c. 29) en la que les advierte sobre los falsos profetas y les invita a aceptar su destino.

En el año 593 está a punto de producirse un nuevo cambio, en Jerusalén se celebra una conferencia internacional para unir fuerzas contra Babilonia y el profeta se opone a la coalición. Para transmitir su mensaje utiliza el famoso símbolo del yugo (27,1-3.12b)⁶. Sedecías rechazó la idea de rebelarse, pero, cinco años más tarde (588) niega el tributo a Babilonia, lo cual provoca el asedio de Jerusalén por parte de Nabucodonosor. Jeremías es encarcelado una vez más de traidor a la patria (37,11-16), e incluso corre el riesgo de morir (38,11-13). Desde el encarcelamiento anima a la rendición, no tiene éxito y se produce la caída de la ciudad (39, 1-10).

CUARTA ETAPA. Bajo el reinado de Godolías y después de la caída

⁵. Cf. ABREGO J.M., Los libros..., 151.

⁶. Cf. SICRE J.L., Profetismo ..., 316.

de Jerusalén. Al entrar los jefes babilónicos dividieron al pueblo en tres grupos: los deportados, los juzgados personalmente por Nabucodonosor y los que quedaron libres. Sabiendo que, Jeremías, había sido partidario de la rendición se mostraron benevólos y lo dejaron en libertad (52, 12-14). Nabusardán es encargado de notificar a Jeremías la decisión, lo encuentra en Ramá (40, 1-6) y le ofrece tres posibilidades: ir a Babilonia, marchar con el nuevo gobernador Godolías o residir o donde él prefiera; Jeremías elige la segunda. Así, junto a Godolías, de los campesinos que se refugiaron en territorios cercanos y de los soldados que desertaron, empieza una nueva vida⁷. Poco tiempo después Godolías es asesinado. Temiendo una nueva represalia de Nabucodonosor muchos huyen provisionalmente a Belén, Jeremías aconseja permanecer en Judá, pero, no le hacen caso y lo obligan a marcharse con ellos a Egipto. El grupo se establece en Tafnis, donde el profeta anuncia la invasión de Egipto y acusa a su pueblo de caer en la idolatría⁸.

2. PERSONALIDAD Y DATOS BIOGRAFICOS DE JEREMIAS.

Acceder a la biografía de Jeremías es, relativamente fácil y, se puede decir que, de los profetas bíblicos, su vida es la que mejor conocemos. Su nombre se deriva del griego ramá, que significa "Yavé ha establecido"⁹. Es el nombre de siete personajes bíblicos, de los cuales, el más importante es del profeta en estudio. Nació hacia el año 650 a.C. durante el reinado de Manasés, en Anatot, ciudad benjaminita, situada a unos seis kilómetros de Jerusalén; pertenecía a una familia sacerdotal que se supone se habría tenido que instalar en Jerusalén y a la que se habría asignado un turno en el templo con motivo de la reforma

⁷. Cf. COUTOURIER G.D., "Jeremías...", 873.

⁸. Cf. SICRE J. L., Profetismo... 317.

⁹. Cf. COUTOURIER G.D., "Jeremías...", 51.

de Josías¹⁰.

Probablemente, Jeremías nunca actuó como sacerdote, aunque algunos comentaristas han querido basar en este origen sacerdotal de Jeremías una posible formación rígida y estricta, especialmente en la lucha contra la idolatría. Lo único cierto es que siendo todavía joven recibió la vocación profética, *"Entonces me fue dirigida esta palabra.. antes de haberte formado en el seno materno... te tenía consagrado"* (1,4-10). Ante este llamado siente miedo, se considera incapaz, *"yo dije, ¡Ah, Señor, Yavé, mira que no sé expresarme, que soy un muchacho"* (1,6); pero, Dios, no admite excusas y encomienda a su mensajero la tarea más difícil: transmitir su Palabra en unos momentos cruciales y trágicos de la historia de Judá¹¹; por eso Jeremías ha provocado siempre una corriente de simpatía y atracción en quienes se han acercado al texto bíblico, tanto desde la pastoral como desde la investigación. El momento histórico que atravesó es central para los historiadores y trascendental en el desarrollo de la religión judía. La fuerza de su mensaje, la rudeza de sus confesiones, la seguridad de su esperanza, las luchas internas y las que tuvo que soportar con sus enemigos dibujan los rasgos de una rica personalidad humana, emotiva, austera, apasionada y solidaria¹².

Además de los textos que nos hablan de su vida que, como se ha visto en el numeral anterior, son numerosos; además, también, de su predicación de la Palabra de Dios, Jeremías, nos legó su palabra personal y sus dudas. Nos ha dejado su "diario íntimo" con el drama interior de sus "confesiones" que se encuentran entre los capítulos 10 y 20. "La timidez patente incluso en el

¹⁰. Cf. ABREGO J.M., Los libros..., 148-1149.

¹¹. Cf. SCHOCKEL A. S. SICRE J.L., Profetas, I, Madrid, Cristiandad, 1980, 403.

¹². Cf. ABREGO J.M., Estudios del Antiguo Testamento. III, Trinitaria, Valencia, 1983, II.

relato de su vocación, se estrella y supera en la contestación constante a que está sometida su misión profética¹³.

No sólo la personalidad del profeta, sino también lo social y religioso, la política nacional e internacional, se reflejan en su lenguaje, especialmente en su diario privado ("confesiones"). Como Oseas respondió a la vida y a la belleza, al progreso y a las realizaciones del mundo de la naturaleza: el almendro que es el primero en florecer en primavera (1, 21); el silencio del aire cuando los pájaros han desaparecido volando (4, 25); el burbujeante frescor del agua de la fuente en comparación con el rancio sabor del agua de cisterna (2,13). Se podría incluso decir que Jeremías supera a Oseas en su aguda sensibilidad a los sentimientos de otros, a su amor y aceptación, a su rechazo o a su odio. Este aspecto del temperamento de Jeremías no permitiría que los demás permanecieran neutrales ante él, y en consecuencia el valor de Jeremías fue puesto a prueba cuando se tuvo que enfrentar a la persecución, incluso hasta el punto de ser encarcelado (20,1-6) y juzgado por traición (26,7-19). Esta extraordinaria resistencia contra la oposición era lo fundamental de su fuerza de voluntad, como cuando atacaba el templo (7,1-15)¹⁴.

¹³. Cf. RAVASI G., Los profetas, Ancora/Paulinas, Colombia, 1989, 143.

¹⁴. Cf. BARNABOS A., Conoce la Biblia. Antiguo Testamento: Jeremías y Baruc, Sal Terrae, Santander, 1972, 13-14. ✓

3. ESTRUCTURA Y CONTENIDO DEL LIBRO DE JEREMIAS.

TITULO	TEXTO	CONTENIDO
I. ORACULOS SOBRE JUDA Y JERUSALEN. 1) En tiempos de Josías.	1-6c.	Narración de la vocación de Jeremías y dos visiones que se refieren al objeto la misión encomendada al profeta y la predicación sobre el pecado y la conversión.
2) En la época de Yoyaquín	7-20c	Jeremías denuncia con especial fuerza el olvido de Dios, que se manifiesta en el rechazo a los profetas y de su palabra; en el falso culto, y en la falsa seguridad religiosa, en la idolatría, en las injusticias sociales de las que es especialmente responsable el rey en las falsas seguridades humanas, el poder y el dinero.
3) Después de Yoyaquín.	21-24	Comprende la consulta de Sedecías a Jeremías. El profeta recomienda el deber de practicar la justicia. Se refiere, también, a los "pastores" como al "rebaño", es decir, los pastores actúan, pero Yavé dispone para hacer recaer sobre ellos su juicio. Hace alusión a la nueva era mesiánica y a los dirigentes de Israel que se portaron mal, denuncia a los falsos profetas; y el significado profético de la visión de los dos ceños de higos, es que Jeremías es llamado a cumplir la segunda parte de su misión: reconstruir y plantar. Los higos buenos son los exiliados y los higos malos los que se quedaron en Palestina después del 597.
4) Babilonia azote de Yavé	25 1-13b	El profeta resume su mensaje en la necesidad de la conversión; que es la condición fundamental para que se cumplan las promesas de la alianza.
II. INTRODUC. A ORACULOS CONTRA LAS NACIONES.	25 13c- 38.	Esta parte es como un resumen final de la nueva actividad del profeta. En la visión de la copa de vino la embriaguez es símbolo de un estado pecaminoso que eclama el correspondiente castigo.

<p>III. PROFECIAS DE FELICIDAD.</p> <p>1) Jeremías, profeta auténtico.</p>	26c.	<p>Contiene la narración de Baruc sobre las consecuencias y circunstancias del discurso pronunciado por Jeremías contra el templo. Las palabras del profeta provocaron un escándalo general y motivaron una denuncia contra él. El discurso fue interpretado como blasfemo y merecedor de la pena de muerte.</p>
<p>2) A los desterrados.</p>	27-29	<p>El profeta se dirige ante todo a los embajadores de los estados de Transjordania y de las ciudades de Fenicia. Jeremías exhorta a doblegar el cuello ante los caldeos y previene al pueblo de las predicaciones de los falsos profetas, porque ellos incitan a la sublevación, creyendo que el final del exilio está cerca; la rebelión va también contra Yavé, por tanto no puede ser inspirada por El. Además, la verdadera profecía se reconoce por su cumplimiento. Explica a los desterrados por qué conviene asentarse en Babilonia; el destierro se prolongará por un tiempo indefinido y le interesa promover la prosperidad de su país.</p>
<p>3) Libro de la Consolación. Promesa de restauración a Israel del Norte.</p>	30-31	<p>Las desgracias que profetiza Jeremías no son la última palabra: Dios salvará al pueblo. El tema principal es la esperanza, destinada a los Israelitas del reino del norte. Yavé será realmente el Dios de Israel.</p>
<p>4) Añadidura al Libro de la Consolación. La compra de un campo prenda de un porvenir venturoso</p>	32-33	<p>Yavé confirma la futura restauración de Judá proféticamente en la compra de un campo; es un texto lleno de esperanza, y el único lugar del libro en que se habla de una restauración del sacerdocio. Reinará la descendencia de David y no faltarán sacerdotes.</p>
<p>5) Miscelánea</p>	34-35	<p>Reiteración de la condenación final de la ciudad de Sedecías, una rendición pacífica es el único medio de salvación. Por temor al juicio de Dios y por iniciativa del rey se concede la libertad a los esclavos. Se describen también los esfuerzos por extirpar el baalismo.</p>

IV. PASION DE JEREMIAS.	36-45	<p>Estos capítulos son un buen ejemplo del desprecio que se sentía hacia Jeremías. Yoyaquín se atreve a destruir lo que había sido escrito por orden de Dios, el "rollo" de las consultas de Sedecías. Jeremías da una respuesta tajante, predijo lo que iba a ocurrir, volvería de nuevo el rey de Babilonia. El profeta es arrestado, acusado de traición y desertión, pero Sedecías es un rey débil que tiembla ante sus consejeros, enemigos de Jeremías, éste es echado en una cisterna llena de fango; un etíope interviene para que el rey saque a Jeremías de esa situación.</p> <p>Sucede también la entrada de los jefes del rey de Babilonia. Sedecías intenta huir pero es apresado y tiene que apreciar el suplicio de los suyos. Jeremías es dejado en libertad y elige permanecer con Godolías; pero éste es asesinado por un fanático que le acusa de colaborar con los caldeos. Un grupo de fugitivos prefieren huir a Egipto; el profeta les advierte de las consecuencias de su decisión, no le escuchan y se lo llevan a la fuerza. Jeremías predice que Nabucodonosor invadirá Egipto. El en su último ministerio tiene que luchar contra la idolatría de su pueblo, consideraba que ésta había sido la causa de la caída del reino. Baruc se ve obligado a continuar la obra de su maestro.</p>
V. ORACULOS CONTRA LAS NACIONES.	46-51	<p>Estos constituyen la última parte del libro y su introducción es la escena de la copa de las naciones.</p>
VI. APENDICE.	52	<p>Breve crónica que recoge el relato de la ruina de Jerusalén. Repetición de 2 Re 24.20.25.30 y en parte de Jr 39.</p>

Como se puede ver, el libro de Jeremías plantea numerosos problemas con respecto a su contenido, formación y estructura. Analizar dichos problemas no es objeto de este estudio, sobre pasa la finalidad del mismo, baste con afirmar que, por lo que respecta al orden cronológico de sus varias predicaciones y mensajes es difícil de ordenar; ello se debe seguramente, al proceso de composición seguido por Baruc, el secretario de Jeremías, quien seguramente reunió profecías diversas, incluso pertenecientes a diversas épocas¹⁶.

4. GENEROS LITERARIOS.

Los géneros literarios usados por los profetas son muy variados, en cuanto al libro Jeremías se puede decir que encontramos preferentemente cuatro:

1) Los "pasajes autobiográficos" 1,4-14; 3,6-10; 13,1-14; 14,11-16; 24; 25,15-20; 27; 32 y, junto con éstos, las "confesiones": 11,18-23; 17,12-18; 18,18-23; 20,7-18. En general, puede decirse que son palabras originales del profeta y parecen conservar fundamentalmente la forma en éste las pronunció. Algunos comienzan con la fórmula del mensajero: *"así dice el Señor"*, pero, muchos carecen de introducción.

2) Narraciones "biográficos" escritos en "tercera persona": 19,1-20; 26; 28s; 34,1-7; 36; 37,1-45; 51,59-64. Se atribuyen a Baruc y están todos en prosa.

3) Discursos presentados al modo deuteronomico: 7,1-8; 3; 11,1-14; 16,1-13; 17,19-27; 18,1-12; 21,1-14; 34,8-22; 35. Usualmente comienzan con la fórmula: *"el mensaje que llegó a Jeremías de parte del Señor"*. Estos discursos presentan la misma estructura

¹⁶. WILTON M., Diccionario ilustrado de la Biblia, Caribe, Miami, 1983. 321-322.

que los discursos deuteronomistas: introducción, exhortación a la obediencia, descripción de la obediencia y anuncio del castigo¹⁷

4) Oráculos o sentencias proféticas: 1,15; 3,5; 3,19; 6,30; 8,4; 10,25¹⁸.

¹⁷. Cf. COUTOURIER G. P., "Jeremías...", 195-196; también SCHOCKEL A.- SICRE J.L., Profetas..., 413-414.

¹⁸. Cf. WILTON M., Diccionario..., 1983, 322.

SEGUNDA PARTE.

VOCACION DEL PROFETA JEREMIAS.

Después de haber visto, en la primera parte de este trabajo, los aspectos generales, de tipo histórico y literario, que permiten un acercamiento al libro de Jeremías, se va a entrar, en esta segunda parte a un estudio más específico, en tal sentido, nos vamos a centrar más en la persona del profeta, concretamente en su vocación.

Si nos preguntamos, ¿qué es la vocación?, como respuesta podemos decir que la vocación es una realidad dinámica que implica varios aspectos, por ejemplo: una llamada, una respuesta, una misión, un lugar. El verbo latino *vocare*, de donde procede la palabra *vocación* significa *llamar*, y para nosotros es un verbo que tiene siempre como sujeto a Dios. El es quien, de diversas maneras, se dirige a cada uno manifestándonos el lugar que nos ha reservado dentro de su plan de salvación. Esta es la intención de esta segunda parte.

Dios llama sirviéndose de acontecimientos, de personas, de cosas, etc., y su llamado está siempre dirigido a todos los hombres y a todo el hombre, a todo su ser¹. En las narraciones de la vocación profética, se relata la experiencia de hombres que en su relación profunda con Dios han descubierto su verdadero rostro; por tanto, para conocer la forma cómo recibió la vocación el profeta Jeremías hay que ir al relato de su vocación, sus elementos y su esquema; además su misión y predicación; la crisis de vocación y la vida celibataria que le implicó la elección divina.

¹. Cf. TAPIA D., Para decir sí. Instrumento de acompañamiento vocacional, Misiones Culturales, México, 1991, 24.

1. JEREMIAS, LLAMADO DESDE EL SENO MATERNO.

El relato de la vocación de Jeremías lo encontramos relatado en el primer capítulo del libro (1,4-10), aparece fechada, según el título (1,2), en el año décimo tercero del reinado de Josías, o sea, en el año 626. Aquí se reconocen fácilmente los elementos constitutivos de toda vocación que se verán en el siguiente numeral.

Lo mismo para Jeremías que para cualquier otro profeta² hay una fecha que hace línea divisoria entre el "antes" y el "después" de la vocación; por tanto, en una fecha definida de su juventud Jeremías recibe la vocación profética que incluye una elección de Dios, una consagración, un nombramiento. El profeta dice: *"me fue dirigida la palabra de Yavé en estos términos, antes de haberte formado Yo en el seno materno te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado"* (1,4-5). Se palpa cómo la elección precede totalmente a la existencia de lo que no existe (Rom 4,17). A Jeremías, la palabra "le elige", "le consagra" y "le nombra". Si Jeremías va a ser concebido es para una misión específica en la historia, podemos concluir diciendo entonces que la vocación precede a la historia.

Esta vocación se puede comparar con el esquema del primer capítulo del Génesis, una palabra creadora llama a la existencia antes de todo, nombra, asigna funciones, consagra un tiempo; así el relato de Jeremías es un relato dominado por el signo de la palabra, que le aparta, se adueña del profeta e identifica su hablar y hacer con los de Dios. Esta palabra le transfiere a la esfera sagrada, es decir, el que estaba consagrado como sacerdote de Anatot, lleva en sí el sello de una consagración más profunda. La vocación profética es más sagrada que la sacerdotal (Dt 17,18). Aunque la llamada de Dios penetra con tal intensidad que

². Cf. Anexo: "Esquema vocacional de la llamada en la Biblia".

cambia la situación precedente del hombre no quiere decir que le quita las limitaciones, dudas y temores.

La actividad profética se extiende en dos momentos: ir como enviado y hablar en nombre de otro. Dios no dicta ni ensaya al profeta sus palabras o la letra, sino que el mensajero ha de trabajar artesanalmente el mensaje, por eso se piensa en un "inspirar" desde dentro, Jeremías lo sentirá desde dentro como lava que se abre paso (20,7). Esta palabra profética será verdaderamente palabra de Dios, dirigida a los hombres, y por eso será poderosa. Jeremías no tiene más que palabras, pero con ellas será más poderoso que los reyes. El profeta ha de superar al enemigo confiando en la promesa de Dios. Si el profeta falla en esa confianza, quedará invadido de miedos³.

2. EL PROCESO DE FE DE JEREMÍAS.

Antes de seguir considerando la vocación del profeta, hay que ubicarla, como toda vocación, dentro de un proceso más amplio, es el proceso de fe. Sólo así se puede entender, no aisladamente sino en el marco global de toda la vida y la existencia.

Para profundizar este aspecto se va a seguir el siguiente esquema señalado por las estas etapas de la vida espiritual: fe receptiva de la infancia, fe oblativa de la juventud y fe de la edad madura⁴. Vamos a aplicar este esquema a Jeremías.

³. Cf. BEAUCAMP E., Los profetas en Israel, Verbo Divino, Estella, 1988, 166; también, SICARI A., "La vocación de los profetas" en, FAVALE A. (Ed.), Vocación común y vocaciones específicas. Aspectos bíblicos, teológicos, psico-pedagógico y pastorales, Atenas, 1984, 143; ABREGO J.M., Los libros proféticos. Introducción al estudio de la Biblia, Verbo Divino, Estella, 1993, 157; SCHOCKEL A.-SICRE D., Profetas. I, Cristiandad, Madrid, 1980, 423-425.

⁴. Cf. MARTINI C.M.- VANHOYE A., La llamada en la Biblia, Atenas, Madrid, 1983, 81-89.

2.1. FE RECEPTIVA DE LA JUVENTUD.

Se la llama fe receptiva dado que en ella todo es recibido. Y así, por ejemplo, la imagen de Dios viene dada a través de la imagen de los padres. Se puede encontrar una referencia a esta experiencia de Jeremías a través del relato de su vocación, en el cual se dice que, ha experimentado la llamada divina desde el seno materno. Reflejando así que su experiencia de Dios viene desde la infancia.

2.2. LA FE OBLATIVA.

De la experiencia de fe receptiva se pasa a la de una fe oblativa y juvenil, es una experiencia de acción, es el momento de realizar actividades por Dios y para Dios. Jeremías exalta el amor a la ley, la que debe ser signo de bendición de Dios. En el discurso sobre el templo hay una serie de compromisos y una serie de acciones responsables. El profeta como todo adolescente se da cuenta que si se sacrifica, si es fiel, logrará vivir una existencia digna (7,5-10). Exhorta a llevar una conducta moral que es lo lleva al hombre a forjar su futuro; con frecuencia anuncia el castigo por la infidelidad del pueblo, incapaz de cumplir con sus deberes y obligaciones. En esta etapa, la experiencia de fe divina es una experiencia de contacto, de acercamiento, de relación personal con Dios que se manifiesta como amor. En la receptividad ya existía el amor pero no había pasado por las pruebas por las cuales el hombre se da cuenta o reconoce su incapacidad personal para salvarse.

2.3. LA FE ADULTA.

Después de la fe juvenil sigue la experiencia de la edad adulta. En general, en esta etapa se vive la experiencia de Cristo como manifestación del Cristo en la comunidad, en la Iglesia y en la vida de la humanidad. La fe madura es la experiencia de fe en

Cristo por obra del Espíritu Santo. Por eso en Jeremías no se desarrolló marcadamente, pues, su experiencia es veterotestamentaria, pero, tiene aspectos muy parecidos, especialmente cuando pasa de una preocupación religiosa, intimista y sentimental de la relación del hombre con Dios, a una preocupación política y social. El profeta de las naciones en sus oráculos a Israel y a las demás naciones contempla la salvación en un cuadro comunitario: *"Dice el Señor Dios de Israel: escribe en un libro las palabras que te he dicho, porque vienen días, oráculo del Señor, en que cambiaré la suerte de mi pueblo, Israel y Judá, oráculo del Señor; los haré volver a la tierra que di a sus padres y la poseerán. Estas son las palabras que ha pronunciado el Señor sobre Israel y Judá"* (30,2-4). En esta fase no se trata de la relación individual entre el hombre y Dios, sino de naciones, entre un pueblo con su Dios. La experiencia de Jeremías se sintetiza afirmando que la experiencia de él es un entretelado inseparable de fe y vocación.

3. LOS ELEMENTOS DE LA VOCACION DE JEREMIAS.

Es dentro de ese proceso global de la maduración de la fe que hay que ubicar la vocación del profeta. Dentro del relato de la vocación de Jeremías se detectan los elementos propios de una vocación, paralelos e incluidos en las etapas de la vida espiritual: encuentro con Dios, discurso introductorio, objeción, orden o mandato, palabras de aliento y signo⁵.

3.1. ENCUENTRO CON DIOS.

Jeremías se limita a describir este momento fundamental de modo sencillo: *"recibí la palabra del Señor"*. Ella es lo único decisivo para toda su vida. El lugar, incluso el modo, son secundarios. Todo el peso recae en esta palabra que se le comunica.

⁵. Cf. Anexo: "Elementos de la vocación en Jeremías".

3.2. DISCURSO INTRODUCTORIO.

La idea principal se encuentra al final del verso: "*te nombraré profeta de las naciones*". Pero esta decisión de Dios es muy antigua, El piensa en Jeremías antes de que nazca. Al final esta relación yo-tú se rompe para abrirse a otros, a todos los pueblos. Jeremías, al que se ha definido con frecuencia como el profeta de la intimidad, nos dice desde el principio que no ha sido elegido para gozar de Dios, sino para entregarse a los demás. El modo de esa entrega será el de un profeta, el de una persona que habla en nombre de Dios.

3.3. RESPUESTA HUMANA: OBJECCION.

A la acción divina sigue la reacción humana. Jeremías siente miedo, no por hallarse ante el Dios Santo, como Isaías, sino por la grandeza de su misión, para la cual él se considerado inadecuado. Como Moisés, aduce que no sabe hablar, y añade un argumento de mayor peso, su edad tan joven. Esta "objección" que también se repite en otras ocasiones, "*mira que no sé expresarme que soy un muchacho*". Concentra el profeta su objeción en el terreno de la palabra (en contraposición a la "palabra" decisiva que le fue comunicada, como se acaba de señalar⁶), no sabe hablar, no posee las cualidades de estilo y elocuencia tradicionalmente ligadas a semejante actividad.

3.4. ORDEN O MANDATO DE DIOS.

Dios no acepta su objeción porque no le preocupan los valores o cualidades de sus mensajeros. La orden incluye cuatro verbos fundamentales: "enviar" y "confiar" en la orden por parte de Dios; "ir" y "hablar" por parte del hombre. Esta experiencia es básica en Jeremías que acusará repetidamente a los falsos

⁶. Cf. numeral 2.1.

profetas de que Dios no los ha enviado ni les ha dado una orden. Al exponer su objeción, Jeremías se había quedado en su problema personal, prescindiendo de los intereses de Dios y de las naciones ajenas. El Señor restablece la relación yo/tu/ellos, la única que justifica una vocación.

3.5. PALABRAS DE ALIENTO.

El problema de Jeremías no radica en sus cualidades oratorias ni en su juventud, sino en el miedo a las personas, el resto del libro demuestra que éste fue uno de los grandes problemas del profeta durante toda su vida. A la objeción Dios responde categóricamente: "*yo estaré contigo*", se trata de la pura presencia y compañía de Dios, con esta promesa Dios quita el miedo radical del joven, miedo a la reacción de los destinatarios.

3.6. EL SIGNO.

Dios toca la boca y pone sus palabras en ella. Con esto se refrenda la autoridad del profeta, al subrayar que su mensaje no es de invención humana, sino palabra del Señor, las consecuencias de la actividad de Jeremías se expresan con seis verbos, dos ellos: "destruir" y "demoler"⁷.

4. MISION DE JEREMIAS.

Dentro de los elementos de la vocación merece la pena resaltar el de la misión, pues, el llamamiento se hace precisamente para una misión. Profundicemos, entonces, este punto.

El nombramiento del profeta tiene una dimensión universal, es

⁷. Cf. SICRE J.L. Profetismo en Israel, Verbo Divino, Estella, 1992, 125-126.

decir que la misión de Jeremías desborda los límites de su patria aunque se centra en ella. Dios confirma su envío en misión: "*donde quiera que yo te envíe irás*" (1,7b). Dios lo ha escogido para que lleve la palabra a pesar de sus vacilaciones en aceptar esta misión.

En el versículo 10 Dios le amplía la misión: "*te doy autoridad sobre los reinos*", con el arma de la palabra Jeremías "arrancará y destruirá, edificará y plantará", esto indica que esta misión profética conlleva un doble aspecto: enderezar lo que está torcido y profundizar toda la herencia religiosa, incluso, si fuera necesario anunciar nuevas revelaciones. Es por eso que Jeremías es apartado por Dios para una misión especial de tal manera que se convierte en una figura sin par, al grado que se le ubica al lado de Moisés; si éste era el primer profeta de Israel, Jeremías se convierte en el último cuyo mensaje ha de ser escuchado en tiempos difíciles.

En el relato de la misión no se sabe el motivo por el que las visiones se insertaron en el diálogo ni en qué momento de la vida del profeta ocurrieron. El diálogo se refiere a los efectos personales de aquella vocación y las visiones al objeto de la misión encomendada. La primera visión presenta un juego de palabras: la vista de una rama de almendro, significa que Yavé está aguardando el cumplimiento de su Palabra; la segunda visión presenta su objeto un poco oscuro, lo que a llevado a realizar varias interpretaciones: tomando el verbo "*nefab*" como "hervir" o "golpear" indica que, como consecuencia de las prácticas idolátricas de Juda, una invasión se que desparramará desde el norte devastará todo el país. Así el ministerio de Jeremías se extendió en el transcurso de situaciones turbulentas en las naciones⁸.

⁸. Cf. SHOCKEL A.-SICRE J.L., *Profetas...*, 423; también, BRIEND J., *El libro de Jeremías*. Cuadernos bíblicos 40, Verbo Divino,

5. LA CRISIS DE LA VOCACION.

Después de haber visto el proceso de fe, los elementos de la vocación y la misión del profeta, vale la pena detenerse en su "crisis vocacional". Es un elemento común en las historias vocacionales de siempre y parte también de los procesos espirituales que buscan ser fieles a Dios y, el caso de Jeremías es un caso tipo.

Jeremías se siente abatido, Dios le ha seducido y él se ha dejado seducir. Dios es más fuerte que él. Después de la paliza (20,1-6) Jeremías queda abandonado a su "Getsemaní", su voz hace estremecer por la desesperación que contiene:

*"Me sedujiste, Señor y me dejé seducir,
me forjaste, me violaste.
Yo era el hazmereir todo el día,
todos se burlaban de mí.
Si hablo, es a gritos,*

*clamando: '!violencia, destrucción!'
la palabra del Señor se me volvió
escarnio y burla constantes,
y me dije: 'no me acordaré de El,
no hablaré más en su nombre'.
Pero la sentía dentro como fuego ardiente
encerrado en los huesos;
hacía esfuerzos por contenerla y no podía.
!Maldito el día en que nací,
el día en que mi madre me dió a luz
no sea bendito!.
!Maldito el que dió la noticia a mi padre:
'te ha nacido un hijo', dándole un alegrón,
!ojalá oyese gritos por la mañana
y alaridos al mediodía!.
¿Por qué no me mató en el vientre?.
Habría sido mi madre mi sepulcro,
su vientre, preñado por siempre.
¿Por qué salí del vientre
para pasar trabajos y penas*

y acabar mis días derrotado?" (20,7-9.14-18).

El profeta relaciona este momento crítico de su vida con la hora decisiva de su vocación, en ese día lo sedujo el Señor (20,7), lo atrajo con una fascinación irracional como se seduce a un inexperto, a un incapaz con falsas promesas, *"Yo te convierto en plaza fuerte, en columna de hierro, en mural de bronce... lucharán contra tí, pero no te vencerán"* (1,18-19). Jeremías, acercándose a la blasfemia, acusa a Dios que lo ha engañado, porque el ministerio profético sólo le ha causado *"escarnio y burla"* (8) porque siempre tiene que anunciar desgracia y proclamar *"violencia"* y *"opresión"*.

La tentación de renunciar es fortísima, incluso casi se convierte en obsesión, *"no me acordaré no hablaré más"* (20,9). Pero la Palabra de Dios es incendio que penetra los huesos y que el hombre no puede apasiguar o apagar. La existencia del profeta tiene como síntesis, desde el nacimiento hasta la muerte, *"tormento, dolor, verguenza"*⁹.

*"El redactor que insertó este último fragmento de las confesiones de Jeremías a continuación del incidente con Pasjur pretendía probablemente presentar este acontecimiento como ocasión de la más dramática de las crisis interiores del profeta. La misión y la inspiración profética no eran experiencias mágicas o simplemente humanas, sino auténticas intervenciones de Dios en la vida del hombre, que podían ir en contra de sus inspiraciones, en forma dramática causando serias crisis"*¹⁰.

6. PREDICACION DE JEREMIAS

Para completar la comprensión de la vocación de Jeremías se

⁹. Cf. RAVASI G., *Los profetas*, Paulinas/Ancora, Bogotá, 1989, 147-148.

¹⁰. COUTURIER G. D., *"Jeremías"...*, 140-141.

concluye este capítulo con una reflexión sobre su predicación, pues la "palabra" que lo llama y la "palabra" que él pronunciará van firmemente relacionadas. Vamos a destacar algunas de sus características.

No se sabe cuál fue la primera predicación del profeta, pero los puntos principales de su predicación son: la denuncia del pecado, la invitación a la conversión, el anuncio del castigo de Dios y la salvación.

6.1. LA DENUNCIA DEL PECADO.

La denuncia del pecado se revela como la preocupación más honda del profeta y lo hace a través de imágenes, algo muy típico en todo profeta. Empieza con la imagen del yugo roto y de las correas sueltas símbolo de la negativa a servir a Dios (2,20); pasa a la imagen de la viña, "yo te había plantado de la cepa selecta" (2,21). Luego la de la lejía (2,22) y se compara al pueblo con una camella liviana (2,23) y luego con un ladrón sorprendido en sus fechorías (2,26). El profeta toma como suya la defensa de Dios pues ante sus dones el pueblo sólo ha mostrado una actitud negativa, abandonarlo: "doble mal ha hecho mi pueblo, a mí me dejaron" (2,13); le da la espalda (2,27), se ha olvidado de él (2,32), se prostituye sirviendo a otros dioses (3,1).

6.2. LLAMADO A LA CONVERSION.

La denuncia del profeta no se reduce a la denuncia del pecado, tiene como objetivo la conversión. Si denuncia la ruptura entre Dios y el pueblo, le invita continuamente a acercarse o dirigirse a Dios. El pueblo puede olvidarse de Dios, pero Jeremías, recuerda de muchas maneras a ese Dios que ocupa el centro. Dios es la fuente de agua viva (2,13). Todo el capítulo 3 es una llamada a la conversión; pero si uno se vuelve a Dios, no puede hacerlo sin que cambie algo en el hombre que espera la salvación.

La convesión, para hablar sin imágenes, es una muerte y un renacer: la muerte del corazón perverso y el renacer de un corazón fiel: *"purifica tu corazón del mal, oh Jerusalén, para que puedas salvarte"* (4,14). Jeremías pide con deseos impacientes la muerte del corazón viejo y de la resurrección moral.

6.3. ANUNCIO DEL CASTIGO.

Como consecuencia de la infidelidad del pueblo, Dios llega incluso a expresar el deseo de dejar a su pueblo y marcharse lejos de él (9,1-4); es una manera de indicar que el pueblo dejará de ser el pueblo de Dios. El profeta anuncia, pues, también el castigo por los pecados del pueblo, *"tropezará cuando los visite"* (8,12b), el castigo no es el absoluto en el pensamiento del profeta, sino que se presenta como una pedagogía destinada a abrir los ojos de los más endurecidos, aunque frecuentemente ésto no sirva de nada: *"¡Oh Yavé! tus ojos, ¿no son para la verdad?, acabaste con ellos, pero no quisieron aprender. Endurecieron sus caras más que peñascos. Rehusaron convertirse. Pero Dios no oculta el amor por su viña"* (12,10). No obstante, a medida que pasa el tiempo, es imposible eludir el castigo de Jerusalén y Dios no vacila en decir: *"Esta es tu suerte, mi paga por tu rebelión, oráculo del Señor, porque te olvidaste de mí"*. El olvido de Dios es la razón profunda de las desgracias que se van a abatir sobre el pueblo (15,5-6)¹¹.

6.4. ANUNCIO DE LA SALVACION.

El profeta anuncia la salvación no sólo a los desterrados, sino también, a los habitantes que permanecieron en el país. Pero la salvación no es automática sino consecuencia de la obediencia: *"escuchen mi voz... y seguirán todo camino que yo les haya mostrado"* (7,23), o, paradójicamente, de la aceptación del

¹¹. Cf. BRIEND J., El libro de..., 25-28.

castigo tanto para los desterrados como para los no desterrados. Tras la destrucción total del reino no cabía anunciar otra cosa. Si la palabra amenazadora del Señor se ha cumplido, debe también cumplirse su palabra de salvación. Por ello Jeremías o sus discípulos están seguros del regreso de los desterrados (16,14-15; 23,7-8)¹².

¹². Cf. ABREGO J.M., Los libros proféticos..., 167-168.

TERCERA PARTE.

CRITERIOS PARA

LA PASTORAL VOCACIONAL

A PARTIR DE JEREMIAS

Después de haber realizado, en la primera parte, un estudio histórico/literario del profeta Jeremías y de haber hecho, en la segunda parte, un análisis de la personalidad del profeta, especialmente de su experiencia espiritual en cuanto a su vocación y misión; vamos, en esta tercera parte, a deducir algunos criterios pastorales a tener en cuenta a la hora de encauzar la actual pastoral vocacional.

Esta tercera parte quiere responder a la problemática vocacional actual, la cual, entre cosas, manifiesta que la juventud está viviendo momentos importantes en nuestra era, momentos de cambio, de crisis; frente a ellos se requiere de motivaciones inmediatas para fomentar la esperanza, se necesitan proyectos más humanizadores para subsistir, móviles nuevos para seguir viviendo en un mundo que parece haberse desentendido del ser humano, de sus derechos y, sobre todo, de aquellas expectativas y aspiraciones que se alimentan de esperanzas y no de ilusiones.

Cada vez se hace más imperiosamente necesaria la voz desgarradora de profetas que clamen por la justicia y el amor. Es el tiempo de que se cumplan los oráculos de Jeremías: *"Ya no tendrán que adoctrinar más el uno a su prójimo y el otro a su hermano, diciendo: 'conozcan a Yavé', pues todos ellos me conocerán, del más chico al más grande"* (31,34). Jeremías puede ser, entonces,

una fuente de inspiración para la propuesta de un proyecto esperanzador y para el surgimiento de criterios que orienten la pastoral vocacional.

1. ANIMAR EN LA ESPERANZA.

En el Antiguo Testamento está clara la esperanza en los bienes escatológicos. Dios es la esperanza de Israel: "*Oh esperanza de Israel, Yavé, Salvador tuyo en tiempo de angustia*" (Jer 14,8). Quien vive la esperanza no se deja abatir por los sufrimientos del presente, que resultan pocos en comparación de la gloria prometida, sino por el contrario, los soporta con paciencia: "*Bendito sea aquel que fía en Yavé, pues no defraudará Yavé su confianza*" (Jer 17,7). La religión en el Antiguo Testamento es la religión de la esperanza, cuya garantía es el pacto de Yavé¹.

Jeremías vivió y predicó la esperanza, virtud que le dió fuerza y entusiasmo para continuar anunciando el designio de Dios; las adversidades no le impidieron "esbozar una teología de la esperanza" (c. 30 y 31), sus esperanzas se mantenían en pié, incluso al contemplar cómo los babilonios destruían la ciudad santa, arrasando también su templo².

Hay pues que animar a los jóvenes a confiar y esperar en el Señor, sabiendo que su misión en el camino hacia el tercer milenio cristiano es prepararse para ser los hombres y las mujeres del futuro, responsables y activos en las estructuras sociales, culturales y eclesiales, para que incorporados por el Espíritu de Cristo y por su ingenio en seguir soluciones originales contribuyan a lograr un desarrollo cada vez más humano

¹. WILTON M., Diccionario Ilustrado de la Biblia, Caribe, Miami, Florida, 1983, 208.

². Cf. SALAS A., Los profetas, heraldos del Dios que actúa, Paulinas, Madrid, 1993, 84.

y más cristiano. Aunque en ocasiones la vida se presente, de manera inesperada, con momentos desagradables, se debe enseñarles a mirar con optimismo, seguros de que Dios quiere lo mejor para ellos, sabiendo descubrir sus maravillas a través de la vida, la naturaleza y todo lo creado.

2. LA EXISTENCIA COMO VOCACION.

Aunque el ámbito normal en que hallamos el tema vocacional es en la vida religiosa y en el ministerio jerárquico de la Iglesia, hay que educar a los jóvenes en el sentido de descubrir toda la existencia como una vocación. La reflexión teológica y pastoral afirman que, a partir del siglo IV, la palabra vocación se aplicó primordialmente al monacato y a la vida religiosa y, posteriormente, al ministerio sacerdotal jerárquico. Ya Pablo VI, en su encíclica *Populorum Progressio* indica que toda la vida es vocación³. Pero, esta propuesta no ha entrado todavía de lleno, en la pastoral se sigue manejando el término vocación primordialmente para la vida religiosa y sacerdotal.

La vida es un don, es algo que se recibe sin ningún mérito de parte nuestra, es algo gratuito; es el regalo más bello y extraordinario que se puede recibir. Dentro de todo lo que poseemos, la vida es lo único que no podemos comprar ni vender, pues la vida se da, se recibe, se entrega a los demás y se debe respetar hasta el último momento, como don sagrado. Ella es en nosotros la manifestación más clara y concreta del amor que Dios ha tenido; porque El, que nos ama, nos ha llamado a la existencia y nos mantiene en ella. Nuestra respuesta, ante este gesto de parte de Dios, no puede ser otra que la gratitud y la alabanza al

³. Cf. FLORISTAN C.- TAMAYO J.J., Conceptos fundamentales de pastoral, Cristiandad, Madrid, 1983, 1044-1045.

Creador por hacernos merecedores del don de la vida⁴.

Jeremías es un buen ejemplo de cómo responder a la vida. El no fue indiferente ante las necesidades de su pueblo, asumió la vida en todas sus exigencias, incluyendo todo lo que implicaba su vocación que le había sido asignada desde antes de nacer, el compromiso que adquirió al recibir la vida, le exigió luchar y trabajar para Dios, gastar su vida para El. Jeremías no podía pensar en su existencia sin pensar, a la vez, que antes que ella estaba la llamada divina, que ha elegido y consagrado a la criatura aún antes de su formación en el seno materno; el Dios que llama es también el Dios que crea para sí a quien ha escogido⁵.

"La palabra creadora le descubre que su ser elegido" es una realidad de "siempre", y que él siempre ha sido formado y cuidado con amor de elección; la formación del niño en el seno de la madre está animada por un gesto divino de amor particular, electivo determinante, amor que crea intencionalmente la persona que va amar. Su nacimiento va precedido de un conocimiento, su ser venido al mundo es ya un ser "segregado", "puesto a parte" entre los hombres por Dios mismo. Sin la certeza de haber sido plasmado por Dios, creado expresamente por él para aquel destino, su vocación sería insoportable y no existiría síntesis posible entre la libertad del hombre y el poder dominante ("violencia") de Dios. Nace de este modo una nueva manera de entender la vida, un nuevo modo de entender la libertad: Dios puede llevar a un hombre hasta reducirlo por todos lados, hasta apoderarse de él totalmente, pero exaltando al mismo tiempo su personalidad hasta

⁴. Cf. TAPIA D., Para decir sí. Instrumento de acompañamiento vocacional, Misiones Culturales, México, 1991, 24.

⁵. Cf. MARTINI C.M.-VANHOYE A., La llamada en la Biblia, Atenas, Madrid, 1983, 82.

las maneras más altas y libres"⁶. Con Jeremías surgió la idea de que Dios mismo es quien forma la criatura en el seno materno. La idea es que Dios conoce al hombre y es su único dueño desde el primer momento de su existencia⁷.

3. LA FE COMO VOCACION.

Jeremías con vehemente convicción defendió de hecho en todo momento la pureza del pacto sináptico (2,1-14), quiso sacudir la indolencia del pueblo inculcando la fidelidad a la alianza, y que, además, que debía erradicar las actitudes que connotaban traición o al menos lejanía de Dios (6,13-15;8,10-12)⁸. Con su vida y su predicación el profeta representa la íntima vinculación que se da entre la experiencia del conocimiento que cada uno hace de Dios y la experiencia del modo cómo esta experiencia nos viene comunicada. Manifiesta que la experiencia vocacional de cada persona amplía los horizontes de la propia experiencia de fe⁹. Ya en las confesiones se ve la oración del profeta delante de Dios y en la actualidad se le debe ayudar al joven a que comprenda que todo cuanto tiene, todo cuanto es, todo cuanto le rodea y es bueno, de Dios viene. Que muestre su amor a Dios a través de la oración, que confíe totalmente en el señor. Se debe hacer comprender que la fe es un llamado: Dios llama a cada uno de los hombres a la fe. Por medio de la fe somos convocados a vivir en comunión con Dios, a entrar a formar parte de su pueblo por medio del Bautismo. Esta llamada fundamental y común es al mismo tiempo

⁶. SICARI A., "La vocación de los profetas" en, FAVALE A., Vocación común y vocaciones específicas. Aspectos bíblicos, teológicos y psico-pedagógico-pastorales, Atenas, 1984, 144-146.148.

⁷. Cf. COUTOURIER G.P., "Jeremías", en AAVV., Comentario bíblico San Jerónimo. II, Cristiandad, Madrid, 1971, 803.

⁸. Cf. SALAS A., Los profetas..., 81.

⁹. Cf. MARITINI C.M.-VANHONE A., La llamada..., 81.

vocación a la común unión de Dios, o sea a la santidad, vocación a la unión y colaboración con los hermanos y vocación a cumplir con la misión de la Iglesia.

La vocación a la fe está por encima de todas las demás vocaciones, gracias a la vocación a la fe, las demás vocaciones son posibles, que no son otra cosa que la manifestación de los diferentes dones y carismas que el Espíritu Santo distribuye entre aquellos que creen que así pueden ofrecer su servicio a la Iglesia y al mundo. Pero para creer es necesario un gran corazón una esperanza sin límites, una gran unidad, una gran apertura y disponibilidad para dejar que otro intervenga en nuestra vida. Dios por la fe espera de nosotros tan solo una actitud de acogida y sencillez¹⁰.

4. MOTIVAR LA OPCION VOCACIONAL.

Estableciendo, en sentido estricto, que vocación es todo el proceso de llamamiento a partir de la conversión de la que habla Jeremías (4.14) hasta la opción por un estilo de vida, se puede considerar entonces que el proceso vocacional propiamente dicho empieza en la opción apostólica, y se va realizando en un estilo de vida concreto dentro de la Iglesia¹¹.

Se trata de invitar a cada cual a que reconozca la necesidad y la validez de dar al futuro personal la dimensión vocacional, es decir, la validez de un proyecto de vida sellado por el querer de Dios. Que el joven se motive porque de la misma manera que Dios animó a Jeremías a cumplir su misión profética "*No digas soy un muchacho yo pongo mis palabras en tu boca y te encargo los*

¹⁰, Cf. TAPIA PARTIDA D., Para decir sí. Instrumento de acompañamiento vocacional, Misiones culturales, México, 1991, 38-39.

¹¹. Cf. HUALDE A. C., Pastoral juvenil. Concientización con asesores y educadores, Paulinas, Bogotá, 1991, 216.

pueblos y las naciones", los jóvenes están llamados por el Bautismo a abrir nuevos horizontes, a acoger el llamado de la misión. Se necesita contar con la disponibilidad de hombres familiarizados con la palabra, a las cuales el Dios que llama puede dirigirse con la misma exaltante exigencia como un día lo hizo con Jeremías, "el hombre a quien, consagrado profeta desde el seno de la madre, maltrataron sus hermanos" (Eclo.49,7)¹².

6. HACER TOMAR CONCIENCIA A LOS JOVENES QUE, EL DIOS DE LA VIDA CUENTA CON ELLOS PARA SU PLAN SU SALVACION.

A través de la historia de salvación se puede apreciar cómo hubo muchos jóvenes para ir constituyendo su pueblo y para que colaboraran con él en su acción liberadora, como ejemplos están Isaías, Samuel, David y, "en plena edad juvenil llamó a Jeremías a una difícil misión profética" (1,6). Este tuvo que asumir la incertidumbre de actuar en una situación de violencia e injusticia social y con el miedo propio de la responsabilidad que se le había confiado; la cumplió con muchas dificultades y los problemas pusieron a prueba su perseverancia (11,18-23). Nunca se alejó del pueblo y se sintió partícipe de su dolor y de su situación de crisis (10,23-25). Sufrió profundamente al darse cuenta de que su presencia y su palabra creaban contiendas en todo el país. No siempre entendió la razón de su sufrimiento, dudó en medio de su soledad y hasta llegó a pensar en rebelarse contra Dios. Pero la crisis no lo desanimó sino que, por el contrario, lo hizo crecer en su capacidad de optar por el proyecto de Yavé (20,7-11) y de estar disponible como el jarro del alfarero (18,1-6)¹³.

¹². Cf. SICARI A., "La vocación de los...", 149.

¹³. CELAM, Civilización del amor: tarea y esperanza. Orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana, Kimpies, Bogotá, 1995, 94-96.

7. ORIENTAR A LOS VOCACIONABLES EN LA FIRMEZA DE LA MORAL CRISTIANA.

Los caminos de Dios son difíciles pero tenemos la certeza de que es El mismo quien nos ayuda a caminar por el sendero del bien, lo que hagamos, hemos de hacerlo con todo nuestro ser, poniendo al servicio de Dios, de los demás y de nuestro propio provecho, nuestras fuerzas físicas, nuestra inteligencia, los sentidos y cualidades que Dios da a cada uno de nosotros. Debemos responder al amor de Dios con todo lo que somos y tenemos.

"Solo Dios, el bien supremo, es la base inamovible y la condición insustituible de la moralidad, y por tanto de los mandamientos, en particular los que prohíben siempre y en todo caso el comportamiento y los actos incompatibles con la dignidad personal de cada hombre. Así, el bien supremo y el bien moral se encuentran en la verdad; la verdad de Dios creador y redentor, y la verdad del hombre creado y redimido por El. Únicamente sobre esta verdad es posible construir una sociedad renovable y resolver los problemas complejos graves que le afectan. Si no se conoce la verdad trascendente, triunfa la fuerza del poder y cada uno tiende a utilizar hasta el extremo los medios de que dispone para imponer su propio interés o la propia opinión.

"La Iglesia como maestra no se cansa de proclamar la norma moral. El cristianismo, gracias a la revelación de Dios y a la fe, conoce la "novedad" que marca la moralidad de sus actos; éstos están llamados a expresar la mayor o menor coherencia con la dignidad y vocación que le han sido dadas por la gracia. Incluso en las situaciones más difíciles, el hombre debe observar la norma moral para ser obediente al mandamiento de Dios y coherente con la propia dignidad personal. La observancia de la ley de Dios, en determinadas situaciones, puede, ser difícil, muy difícil; sin embargo jamás es imposible, porque Dios no manda cosas imposibles, sino, que al mandar lo que manda, invita a

hacer lo que se puede y, al pedir lo que no se puede, ayuda para que se pueda, sus mandamientos no son pesados (Jn. 5,3), su yugo es suave y su carga ligera (Mt 11,30)¹⁴.

En el antiguo testamento los profetas se referían constantemente a la ley de Dios, ley que era obligatoria para todos los hombres y todas las naciones; Jeremías lo afirma: *"Así dice Yavé: si no me oyen para andar según la ley que les propuse, oyendo las palabras de mis siervos los profetas que yo envío asiduamente, pero no hacen caso"* (26,4-5) desobedecer la ley es violar la alianza, romper la relación con Dios, la relación de la Alianza se expresa en la ley se mantiene por ella: *"Esta será la alianza que yo pacte con la casa de Israel, después de aquellos días - Oráculo de Yavé: pondré mi ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré, y yo seré su Dios y ello serán mi pueblo"* (Jr, 31,33), Jeremías no quiso decir que la ley acabaría; una y otra vez argumenta que Dios revela constantemente su ley por medio de los profetas. Esta ley no cambia, la ley es eterna.

Al principio al establecer la alianza, los requisitos fueron escritos en tablas de piedras: en el futuro se escribirán de un material distinto, serán las mismas pero estarán inscritos en el corazón de los hombres. El nuevo corazón y el nuevo espíritu, purificados de toda pecaminosidad: *"Y les daré un corazón capaz de conocerme, de saber que yo soy Yavé y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues se convertirán a mí de todo corazón"* (24,7). La ley y la justicia que los profetas predicaron las aprendieron en su experiencia de El. Por medio de la revelación. Dios instruye a los hombres en el conocimiento de El; cuando los profetas hablan de la ley de Dios, se refieren, por lo general, a sus requisitos morales. La moralidad es parte integrante del conocimiento de Dios, la ley moral pertenece a su revelación y esta ley surge dentro de la actividad amorosa de Dios hacia los

¹⁴. JUAN PABLO II, Veritatis splendor,

hombres.

Los principios éticos establecidos por la ley moral son claramente definidos por los profetas quienes los repiten con frecuencia haciendo hincapié en ellos. Quedan resumidos en la declaración de Jeremías *"así dice Yavé: No se alabe al sabio por su sabiduría, ni se alabe al valiente por su valentía, ni se alabe al rico por su riqueza; mas en esto se alabe quien se alabare: en tener seso y conocerme, porque yo soy Yavé, que hago merced, derecho y justicia sobre la tierra, porque en eso me complazco oráculo de Yavé"* (9,22-23)¹⁵.

Como es sabido, a pesar que Dios colmó de bienes al pueblo ellos cayeron en prácticas idolátricas (5,8) que como consecuencia de eso vino la depravación moral. La fealdad de sus corazones demuestran la falta de sentido ético-religioso; en la actualidad es importante encauzar al joven a hacer el bien que es más difícil que hacer el mal; es más fácil hacer lo que nos gusta; mucha gente busca las cosas fáciles y las difíciles quedan para unos pocos. Tal vez eso comprobamos cada día que nuestra sociedad se va descomponiendo, que el mal se va posesionando de las personas bajo formas que ya casi parecen comunes: el fraude para acaparar dinero, el vicio, la envidia y el mal al prójimo, para rebajar a otros y en primer lugar la violencia que está azotando nuestro país. Según la Escritura el obrar moral del hombre adquiere su sentido en y por la alianza, realizada en la montaña santa, acontecimiento liberador expresado en las diez palabras (decálogo), de las cuales hace alusión Jeremías en (7,9). Es así que la existencia moral es respuesta a la iniciativa amorosa del Señor; es reconocimiento, homenaje a Dios y culto de acción de gracias. En cooperación con el designio que Dios se propone en la historia. Por consiguiente, es necesario cultivar actitudes

¹⁵. MATIVEK I., El pensamiento de los profetas, México, 1962, 60-81.

vocacionales de fondo para lograr la formación de las conciencias y la sensibilización ante los valores espirituales y morales, para vivir de acuerdo a nuestra dignidad que consiste en ser fieles a lo que Dios pide y espera de nosotros, porque si tenemos una gran dignidad, es porque Dios nos ha llamado a vivir unidos a El.

CONCLUSION

Al final de este trabajo se pueden señalar las siguientes conclusiones:

- Jeremías desarrolló su actividad profética en situaciones turbulentas tanto en el aspecto religioso como humano; el pueblo había abandonado a Dios lo que trajo como consecuencia la desintegración moral en todas las clases sociales, y Dios exigía fidelidad y justicia pues el pueblo no había quebrantado una simple ley moral sino una relación con su Dios.
- Este profeta era descendiente de familia sacerdotal, nació hacia el año 650 a.c., en Anatot, su vida fue signo de contradicción. Por otra parte, la fuerza de su mensaje, la seguridad de su esperanza, reflejan los rasgos de una rica personalidad humana, emotiva, sensible y solidaria.
- En el llamado de Jeremías es evidente la elección, la consagración, la oposición por parte del profeta y la promesa categórica de Dios, constituyendo así la vocación profética.
- La predicación de Jeremías no se reduce a la denuncia del pecado sino que continuamente invita a acercarse a Dios. Usó la pedagogía de anunciar el castigo, con el fin de abrir los ojos de los más endurecidos, pero el pueblo no estaba preparado para ver la verdad y rechazaron convertirse a Dios.
- El libro del profeta Jeremías consta de 52 capítulos. El material que se encuentra referente al mismo es más amplio que el de otros personajes bíblicos; el texto se encuentra enriquecido con muchos pasajes autobiográficos.

- La esperanza es razón y fuerza de nuestra existencia para trabajar y colaborar en la transformación positiva de nuestra persona y de la sociedad en la que brille y se realice la justicia, la verdad, el amor, la solidaridad y el servicio.

- Crear una actitud de escucha a la palabra y una decidida disponibilidad a seguir sus exigencias en cualquier dirección que llame.

- La vocación a la fe está por encima de todas las demás vocaciones; pero para creer es necesario un gran corazón y una gran apertura. Sin faltar también el alimento espiritual de una profunda oración que nos haga vivir y actuar con el deseo de hacer lo que Dios nos pide.

- La responsabilidad que asumimos al recibir el don de la vida nos exige luchar y trabajar para crecer cada vez más en perfección de manera que lleguemos a ser verdaderas imágenes de aquel que nos creó, a semejanza suya. Además siendo conscientes que la vida se vive plénamente en la medida que se entrega a los demás de una manera radical como lo hiciera Jeremías, quien no podía pensar en su existencia sin pensar que, a la base de la misma, está la llamada divina.

- En medio de la crisis de valores del mundo de hoy, es necesario sensibilizar a los jóvenes para que den un sí a los valores espirituales y morales, rechazando los antivalores que son expresión del pecado como fuerza de ruptura personal, con los demás y con Dios. Guiados con los mandamientos seremos colaboradores de la realización del proyecto eterno.

BIBLIOGRAFIA

I. DOCUMENTOS ECLESIALES.

01. BIBLIA DE JERUSALEN.
02. CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA.
03. CELAM, Civilización del amor: tarea y esperanza. Orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana, Kimpres, Bogotá, 1995.
04. JUAN PABLO II, VERITATIS SPLENDOR.
05. PUEBLA. III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO.
06. SANTO DOMINGO. IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO.

II. OBRAS GENERALES.

01. ABREGO J.M., Los libros proféticos. Introducción al estudio de la Biblia, Verbo Divino, Estella, 1993.
02. ABREGO J.M., Estudios del Antiguo Testamento. Jeremías y el día del Reino, Trinitarios, Valencia, 1983.
03. BAGOR J.P.-DUSB J.C., Para leer la Biblia, Verbo Divino, Estella, 1991.
04. BARNABOS C.P., Conoce la biblia. Antiguo Testamento, Jeremías y Baruc, Sal Terrae/Mensajero, Bilbao, 1972.
05. BEAUCAMP E., Los profetas de Israel, Verbo Divino, Estella, 1988.
06. BRIEND J., El libro de Jeremías, Cuadernos Bíblicos 40, Verbo Divino, Estella, 1993.
07. COUTOURIER G.P., "Jeremías", en AAVV., Comentario bíblico San Jerónimo, II, Cristiandad, Madrid, 1971.
08. HUALDE A.C., Pastoral juvenil. Concientización con asesores y educadores, Paulinas, Bogotá, 1991.
09. MARTINI C.M.-VANHOYE A., La llamada en la Biblia, Atenas, Madrid, 1983.

10. MATTUCK I., El pensamiento de los profetas, Fondo Cultural Económico, México, 1962.
11. RAVASI G., Los profetas, Paulinas/Ancora, Bogotá, 1989.
12. SALAS A., Los profetas. Heraldos del Dios que actua, Paulinas, Madrid, 1993.
13. SICARI A., "La vocación de los profetas", en FAVALE A. (Ed.) Vocación común y vocaciones específicas. Aspectos bíblicos, teológicos, psicopedagógicos y pastorales, Atenas, Madrid, 1984.
14. SICARI A., Llamados por su nombre. La vocación en la Escritura, Paulinas, Madrid, 1981.
15. SICRE J.L., Profetismo en Israel, Verbo Divino, Estella, 1993.
16. SCHOCKEL L.A.-SICRE J.L., Profetas, I, Cristiandad, Madrid, 1980.
17. TAPIA PARTIDA D., Para decir sí. Instrumento de acompañamiento vocacional, Misiones culturales, México, 1991.
18. WILTON M.N., Diccionario Ilustrado de la Biblia, Caribe, Miami, 1983.

ANEXO.

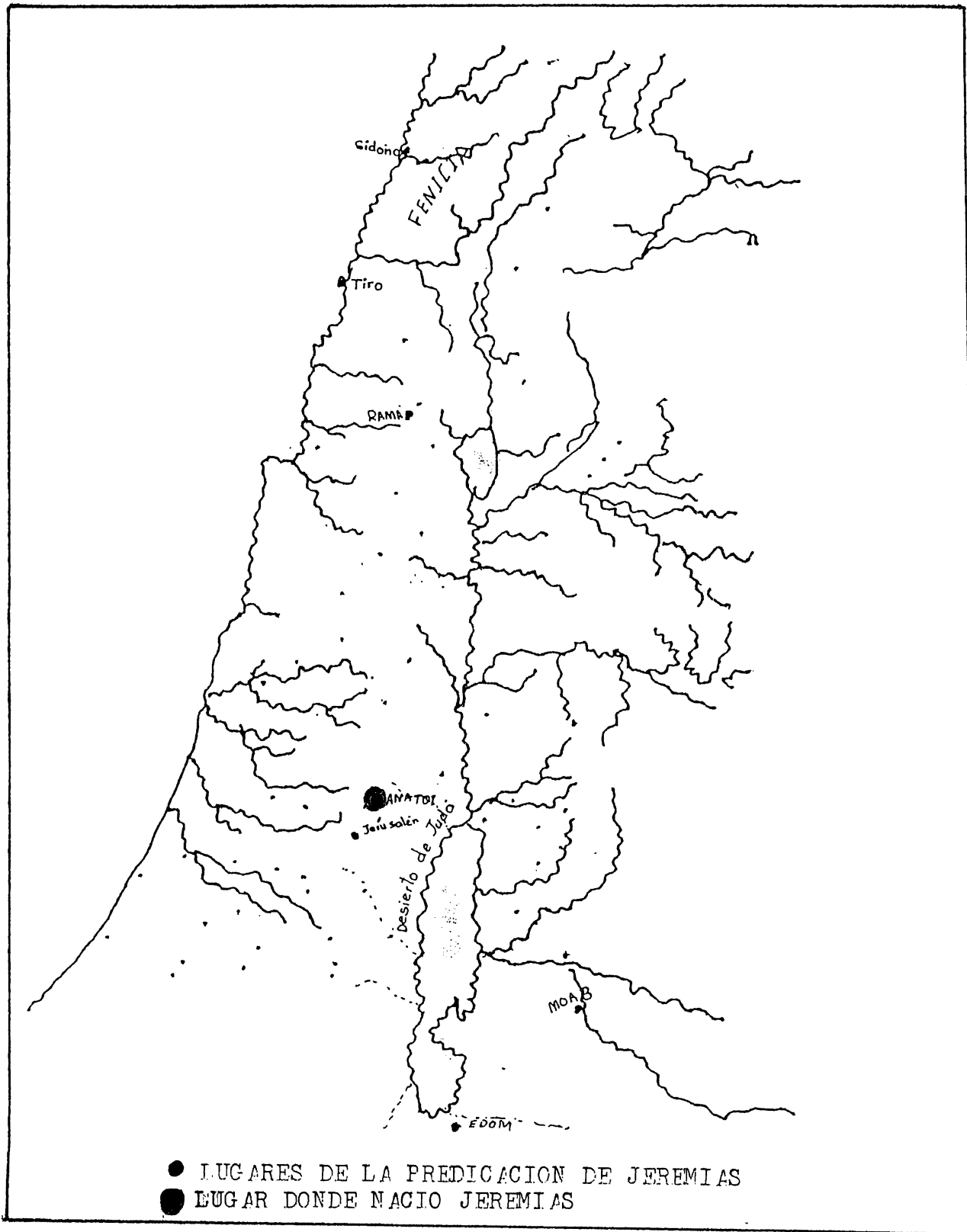
ELEMENTOS COMUNES EN VOCACIONES DE PERSONAJES BIBLICOS.

ELEMENTO	GEDEON	MOISES	JEREMIAS	MARIA
ENCUENTRO DIVINO	Su hijo Gedeón majaba trigo en el lagar para ocultárselo a Madián, cuando el ángel de Yavé se le apareció le dijo: "Yavé contigo"... Jue 6,11b-12.	Moisés era pastor del rebaño de Jetró su suegro... El ángel de Yavé se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza, vio que la zarza no se consumió. Dijo pues, Moisés: "Voy a acercarme para ver este extraño caso..." Cuando vio Yavé que Moisés se acercaba para mirar, dijo: "Moisés, Moisés". Ex 1,3-4a.	Entonces me fue dirigida la palabra de Yavé en estos términos: Jer 1,4	Y entrando le dijo: Lc 1,28a
Palabras de Introducción	Yavé contigo valiente guerrero. Contestó Gedeón: Perdón, Señor mío si Yavé está con nosotros ¿por qué nos ocurre todo esto? ¿Dónde están esos prodigio que nos cuentan..	El respondió: Heme aquí Le dijo: No te acerques quítate las sandalias de los pies, porque el lugar en que te encuentras es tierra sagrada; Yo soy el Dios de tu padre, de Abraham, de Isaac y de Jacob..	Antes de haberte formado yo en el seno materno te te conocía...	El Señor está contigo

ELEMENTO	GEDEON	MOISES	JEREMIAS	MARIA
ENCARGO	Entonces Yavé se volvió hacia él y dijo: "vete con esa fuerza que tienes y salvarás a Israel de la no de Madián... Jue 1,4.	Ahora, pues, ve: yo te envío a Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto... Ex 3,10.	Y antes que nacieras te tenía consagrado, Yo profeta de las naciones te constituí... Jer 1,5b.	El ángel le dijo: no temas, María, porque haz hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús... Lc 1,30-33.
Objeción	Le respondió Gedeón, Señor mío: ¿Cómo voy a salvar yo a Israel? Mi clan es el último en la casa de mi padre... Jue 6,15.	Dijo Moisés a Dios: "¿Quién soy yo para ir a Faraón y sacar de Egipto a los israelitas?... Ex 3,11.	Yo dije: "Oh, Señor, Yavé, mira que no sé expresarme, que soy un muchacho... Jer 1,6.	María respondió al ángel: ¿Cómo será ésto puesto que no conozco varón?... Lc 1,34.
Confirmación	Yavé le respondió "Yo estaré contigo y derrotarás a Madián como si fuera un hombre solo..." Jue 6,16.	Respondió: "Yo estaré contigo y ésta será para tí señal de que yo te envío..."	Y me dijo Yavé: "No digas: soy un muchacho, pues, dondequiera que yo te envíe irás y todo lo que te mande dirás. No les tengas miedo, que contigo estoy yo para salvarte.. Jer 1,7-8.	Mira, también, tu parienta Isabel, ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril... Lc 1,36.

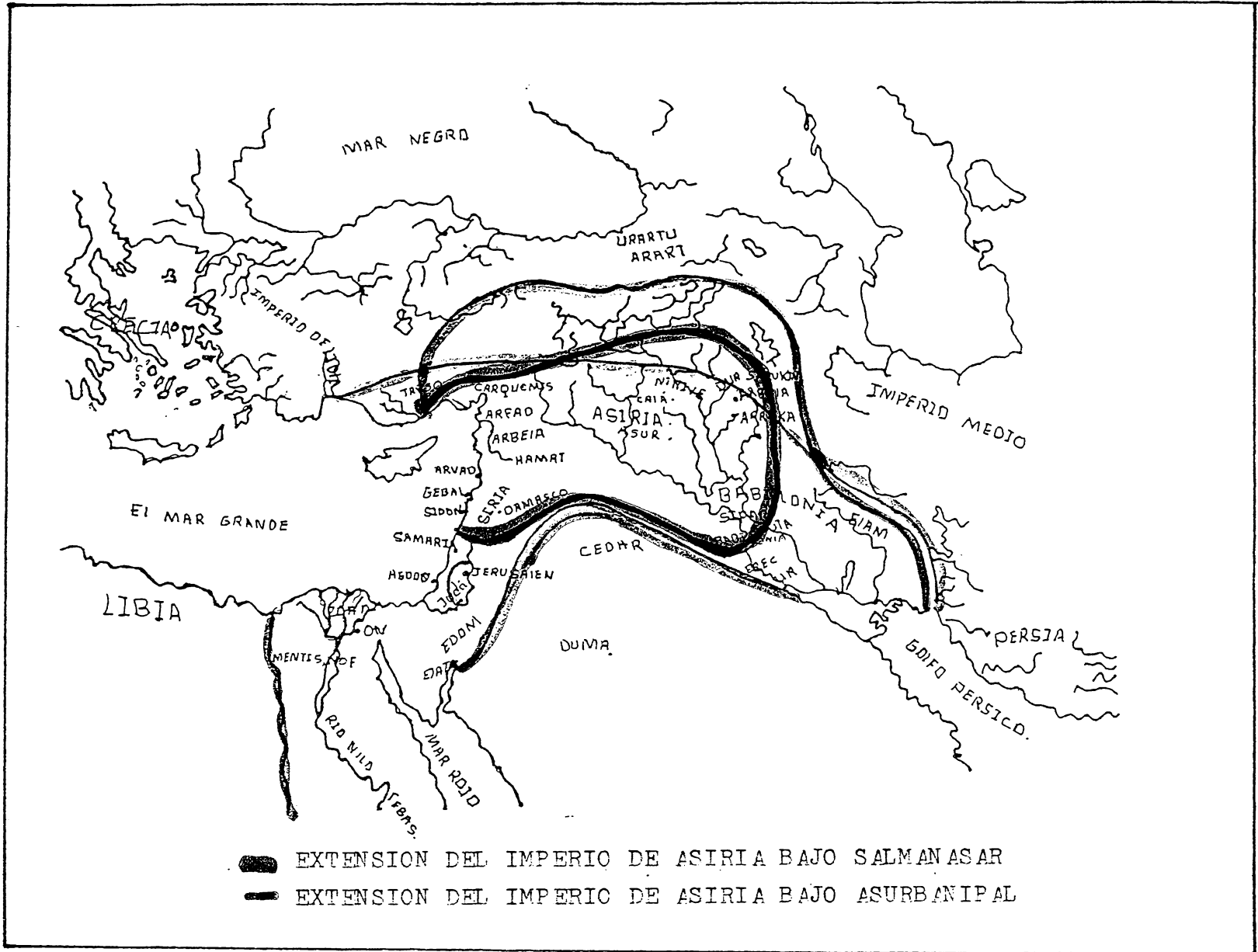
ELEMENTO	GEDEON	MOISES	JEREMIAS	MARIA
SEÑALES	<p>Gedeón le dijo: "si he hallado gracia a tus ojos dame una señal de que eres tú el que me hablas.." Jue 6,17.</p>	<p>Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto daréis culto a Dios en este monte... Ex 3,12b.</p>	<p>Entonces alargó su mano y tocó mi bo- y me dijo Yavé: "Mira que he pues- to mis palabras en tu boca. Desde hoy mismo te hoy autoridad sobre las gentes y sobre extirpar y des- destruir... Jer 1,9-10.</p>	<p>Mira, también, Isa- bel, tu pariente ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril. Lc 1,36.</p>

EL ISRAEL DEL ANTIGUO TESTAMENTO

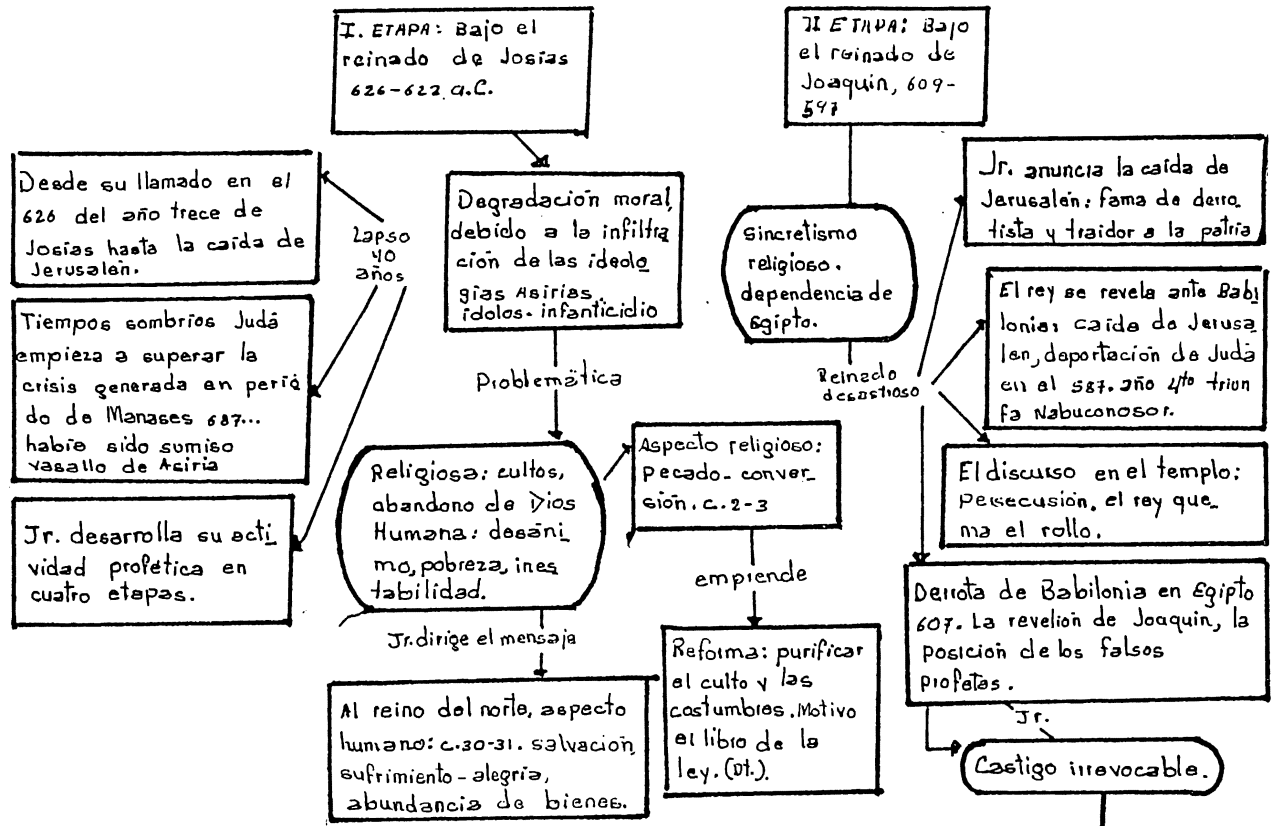


- LUGARES DE LA PREDICACION DE JEREMIAS
- LUGAR DONDE NACIO JEREMIAS

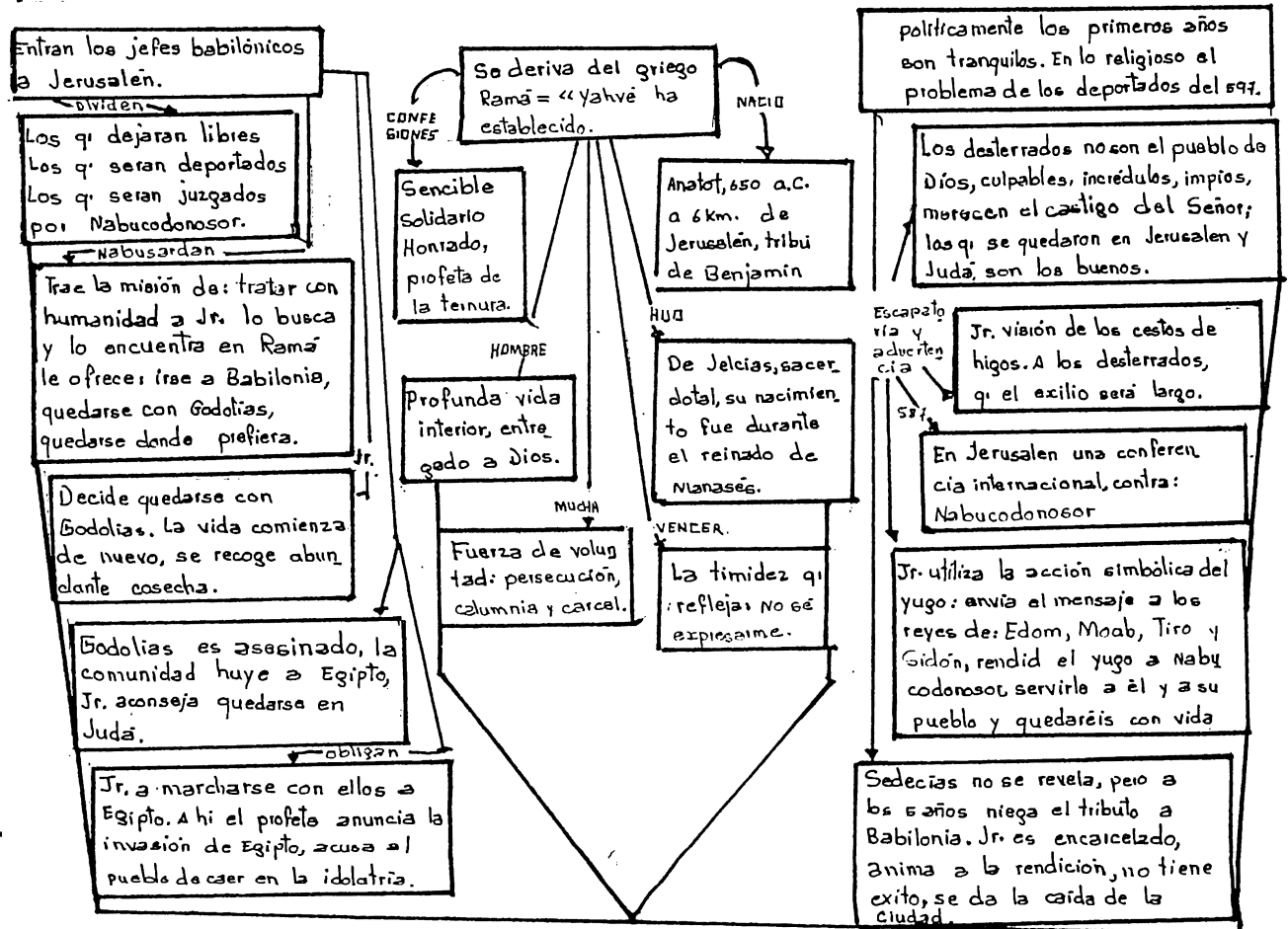
IMPERIO DE ASIRIA Y BABELONIA EN LA EPOCA DE JEREMIAS



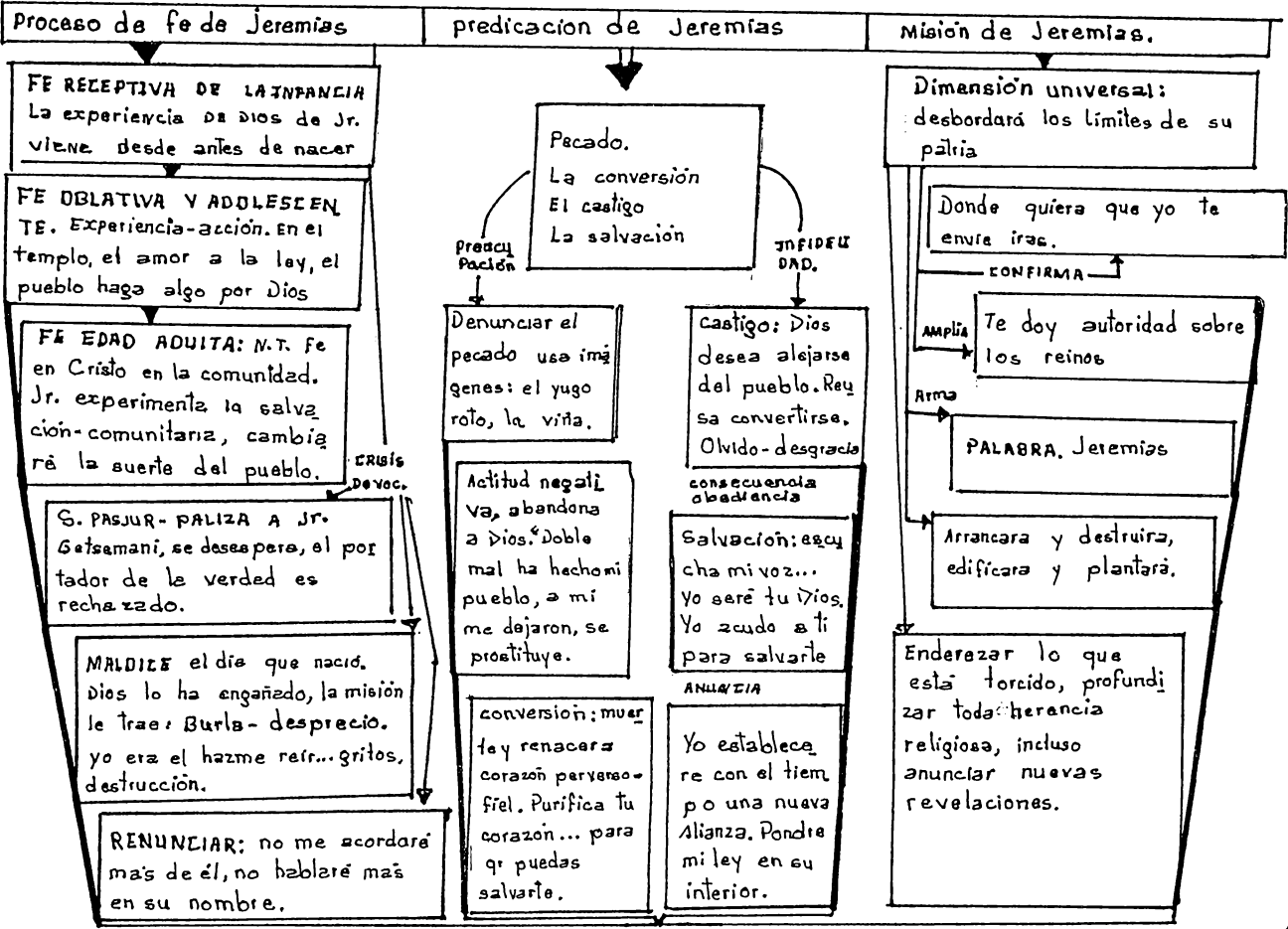
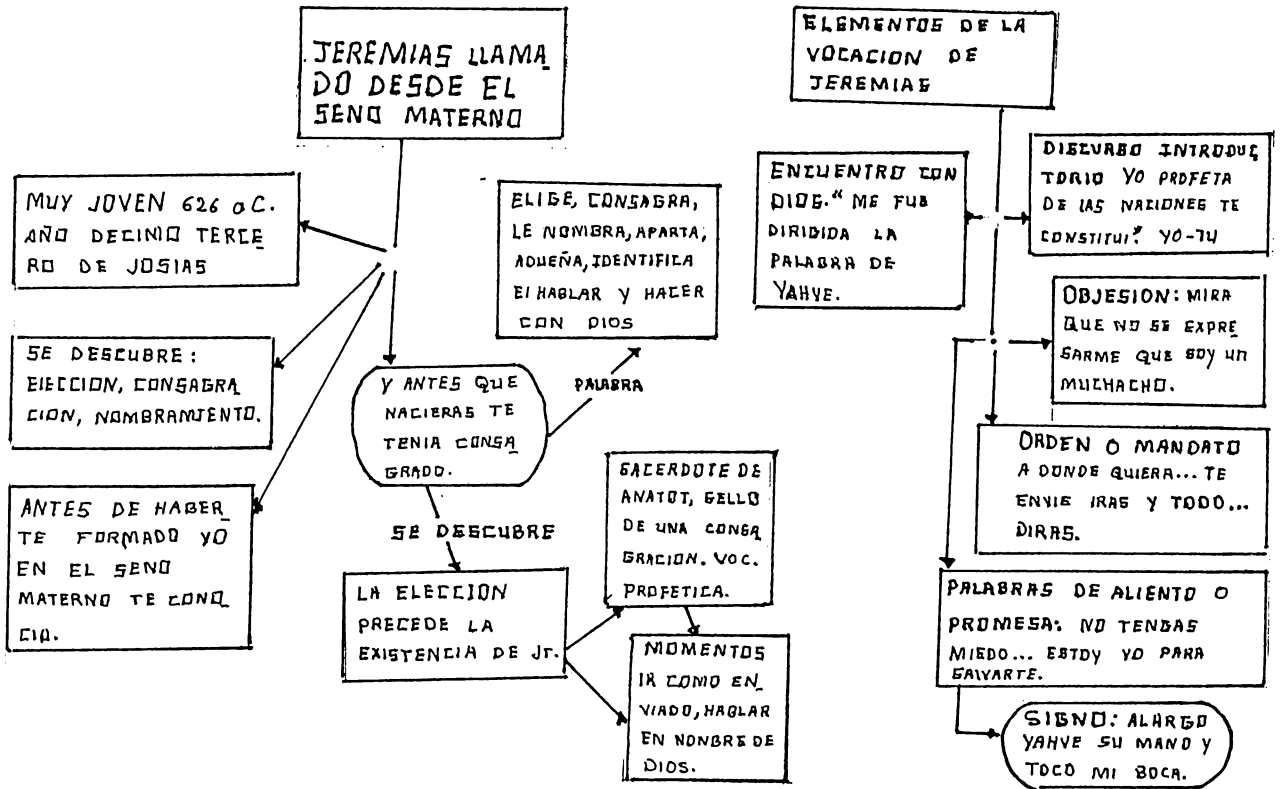
I. ESTUDIO HISTÓRICO Y LITERARIO.



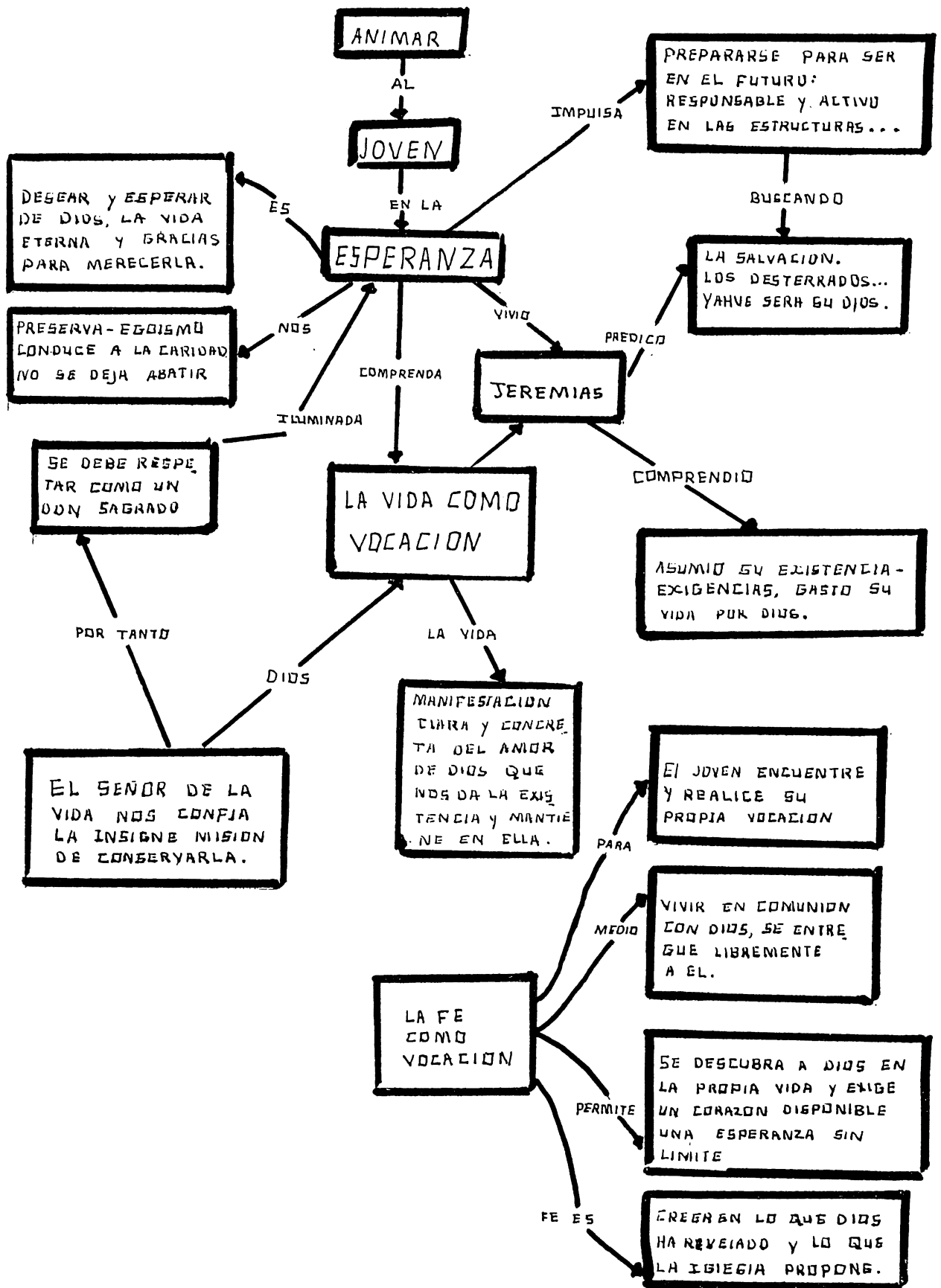
IV. ETAPA, reinado de Godolías 586... Personalidad y datos del profeta Jr. III. ETAPA, reinado de Sedecías, 597-586.

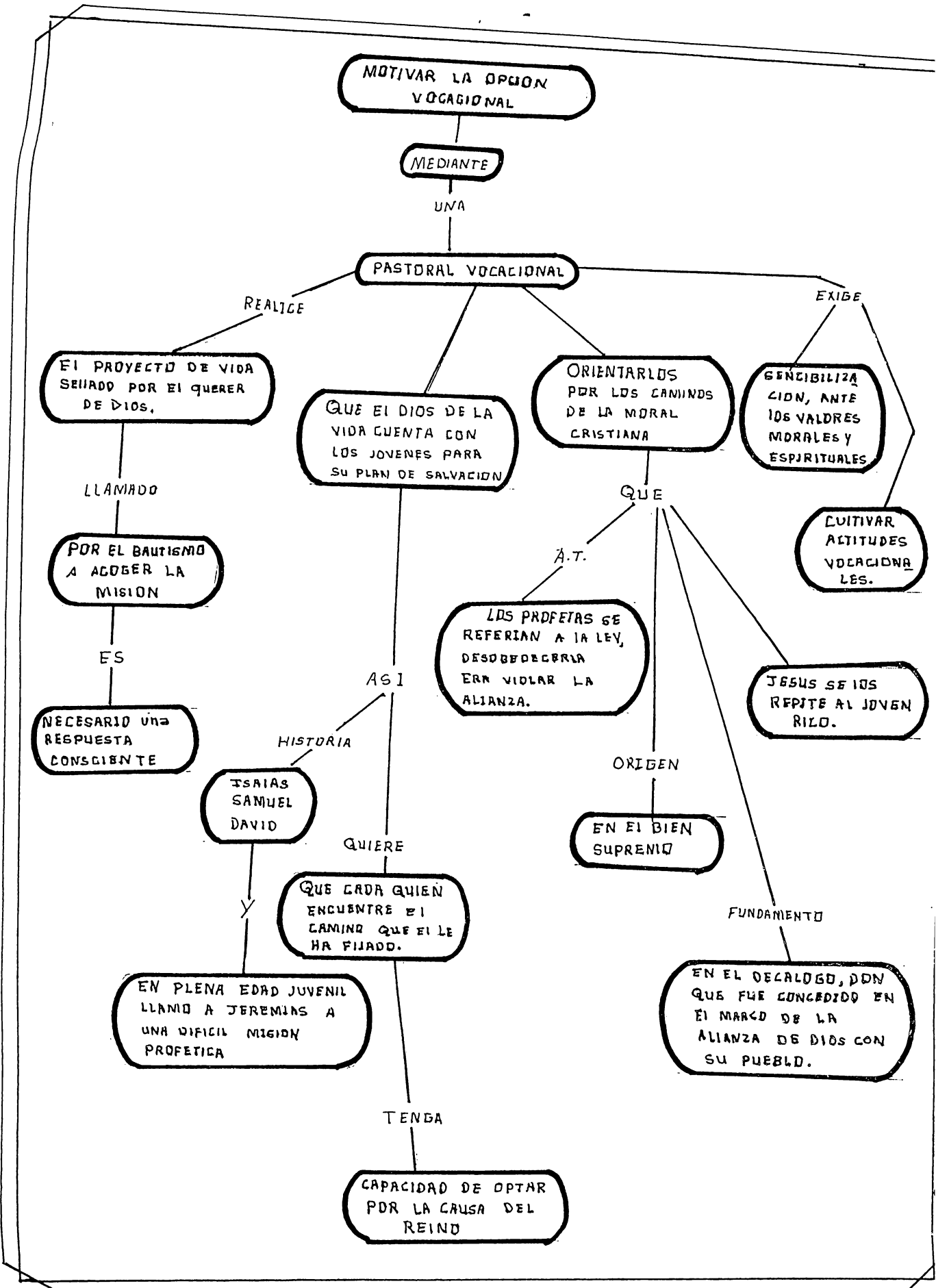


II. VOCAION DEL PROFETA JEREMIAS



III CRITERIOS PARA LA PASTORAL
VOCACIONAL A PARTIR DE JEREMIAS





MOTIVAR LA OPCION VOCACIONAL

MEDIANTE

UNA

PASTORAL VOCACIONAL

REALICE

EL PROYECTO DE VIDA SEÑALADO POR EL QUERER DE DIOS.

LLAMADO

POR EL BAUTISMO A ADOBER LA MISION

ES

NECESARIO UNA RESPUESTA CONSCIENTE

QUE EL DIOS DE LA VIDA CUENTA CON LOS JOVENES PARA SU PLAN DE SALVACION

ASI

HISTORIA

ISAIAS SAMUEL DAVID

QUIERE

QUE CADA QUIEN ENCUENTRE EL CAMINO QUE EL LE HA FIJADO.

Y

EN PLENA EDAD JUVENIL LLAMO A JEREMIAS A UNA DIFICIL MISION PROFETICA

ORIENTARLOS POR LOS CAMINOS DE LA MORAL CRISTIANA

QUE

A.T.

LOS PROFETAS SE REFERIAN A LA LEY, DESOBEDECERIA ERN VIOLAR LA ALIANZA.

ORIGEN

EN EL BIEN SUPREMO

FUNDAMENTO

EN EL DECALOGO, DON QUE FUE CONCEDIDO EN EL MARCO DE LA ALIANZA DE DIOS CON SU PUEBLO.

SENSIBILIZACION, ANTE LOS VALORES MORALES Y ESPIRITUALES

CULTIVAR ACTITUDES VOCACIONALES.

JESUS SE LOS REPITE AL JOVEN RIZO.

TENGA

CAPACIDAD DE OPTAR POR LA CAUSA DEL REINO